

**SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA PROFESIÓN DOCENTE EN UNA  
COMUNIDAD EDUCATIVA AFRODESCENDIENTE**

**ADILZA CHALÁ RAMIREZ**

**Asesora**

**Dra. María Inés Menjura Escobar**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de  
Magíster en Educación desde la Diversidad**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
INSTITUTO PEDAGÓGICO  
MAESTRIA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD  
2018**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

Presidente

---

Jurado

Manizales, Enero de 2018

# Contenido

Resumen.....	5
Abstrac .....	7
1. Capítulo 1. El problema .....	11
1.1. Planteamiento del problema .....	11
1.2. Objetivos .....	12
1.2.1 Objetivo general .....	12
1.2.2 Objetivos específicos.....	12
1.3. Justificación.....	13
Capítulo 2. Marco referencial.....	16
2. 1 Antecedentes de la investigación .....	16
2.2 Referente teórico .....	29
2.2.1 Sentidos y significados.....	29
5.2.2 La Profesión docente.....	33
5.2.3 Contexto educativo y diversidad .....	39
Capítulo 3. Metodología del estudio .....	45
3.1 Tipo de investigación y diseño.....	45
3.3 Unidad de trabajo .....	47
3.4 Técnicas e instrumentos .....	47
3.5 Plan de análisis .....	48
Capítulo 4. Resultados .....	52
5. Conclusiones .....	83
6. Recomendaciones.....	85
Referencias .....	88

## **Lista de tablas**

Tabla 1 Categorías, subcategorías y dimensiones .....	50
---	----

## **Lista de figuras**

figura 1 red conceptual.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
------------------------------	--------------------------------------

## **Lista de anexos**

### **Anexo A Guía de Entrevista**

## **Resumen**

Esta investigación se orientó con el propósito de comprender los sentidos y significados de la profesión docente, en una comunidad educativa del municipio de Turbo.

Metodológicamente se inscribe en un enfoque cualitativo con un diseño biográfico narrativo.

Se percibe en esta investigación cómo los docentes al relatar sus vidas, lo hacen de una manera sencilla y tranquila, fruto de las diversas vivencias. A la par, dejan ver en ese camino recorrido, las limitaciones, sueños, frustraciones, alegrías, sufrimientos y logros lo cual que les dio, indudablemente, esa legitimación e identidad profesional que se infiere en la manera como relatan la vida en su quehacer docentes, lo que esta ha significado y el sentido que ellos le han dado, especialmente en la Institución Educativa en la cual laboran.

En dichos relatos ellos comunican sus vivencias y desde esta mirada la posibilidad de relatar, resulta una forma de ordenar la experiencia, de construir la realidad, reconfigurando la forma como han experimentado su profesión docente, como se miran y cómo los miran los otros.

Como resultado de esta investigación, emergieron categorías, como: la identidad profesional, la vocación y la legitimación, donde las tres conjugadas permiten apreciar lo que ha significado ser docente para cada una de las personas investigadas, quienes comparten sus relatos de vida y en ellos manifiestan esa búsqueda intensa, no solo de la transformación personal y de otros, sino también de eso que les mueve por dentro y les anima a dar lo mejor en cada encuentro.

**Palabras claves:** Sentidos, significados, profesión docente, identidad, vocación, legitimación.

SENSES AND MEANINGS OF THE TEACHING PROFESSION IN AN AFRO-  
DESCENDING EDUCATIONAL COMMUNITY

## **Abstrac**

This research was oriented with the purpose of understanding the meanings and meanings of the teaching profession, in an educational community of the municipality of Turbo.

Methodologically, it is part of a qualitative approach with a narrative biographical design.

It is perceived in this investigation how the teachers, in telling their lives, do it in a simple and calm way, fruit of the different experiences. At the same time, they show in this way, the limitations, dreams, frustrations, joys, sufferings and achievements which undoubtedly gave them that legitimacy and professional identity that is inferred in the way they relate life in their teaching duties , what this has meant and the meaning they have given it, especially in the Educational Institution in which they work.

In these stories, they communicate their experiences and from this perspective the possibility of relating is a way of ordering the experience, of constructing reality, reconfiguring the way they have experienced their teaching profession, how they look and how others look at them.

As a result of this research, categories emerged, such as: professional identity, vocation and legitimation, where the three conjugates allow us to appreciate what it has meant to be a teacher for each of the people investigated, who share their life stories and in them they manifest that intense search, not only for personal and other transformation, but also for that which moves them inside and encourages them to give their best in each encounter.

**Keywords:** Senses, meanings, teaching profession, identity, vocation, legitimation.

## Introducción

En las últimas décadas como consecuencia de los cambios en el panorama mundial, en especial por el desarrollo de las tecnologías de la información, la reestructuración económica, la competencia internacional, el movimiento multicultural y las reformas educativas, las escuelas y en particular, los profesores han debido enfrentar numerosos problemas, incertidumbres y desafíos.

Por las distintas situaciones vividas a lo largo de la historia, los docentes hoy buscan un reconocimiento que los posicione en el verdadero sentido que tiene su labor como profesionales.

En este sentido, Bolívar (2015) plantea la importancia de mejorar la calidad de la formación inicial de los maestros y la necesidad de unas políticas de formación continua orientada al desarrollo profesional de los docentes en ejercicio. Del mismo modo deja ver que “el principal activo para transformar la enseñanza en cada escuela es la profesionalidad docente” (p. 34).

Al lado de la profesionalidad docente, sin duda, es fundamental, considerar la realidad social, política y económica en la que se desarrollan sus funciones, las que junto a las propias “culturas” en cada contexto, van a determinar en gran medida las creencias que los docentes desarrollen sobre su profesión y la construcción de una identidad académica.

Esta investigación da cuenta de los sentidos y significados de la profesión docente en una comunidad educativa del municipio de Turbo (Antioquia), a través de relatos de vida. De acuerdo con Merriam (1998) la investigación cualitativa ha ayudado a "comprender el significado que los docentes han construido, es decir, cómo dan significado a su mundo y las experiencias que tienen en él" (p.6). Por lo tanto, comprender el mundo de la vida de los



docentes, supone adoptar un enfoque hermenéutico, a partir de la auto interpretación relatada por los sujetos, donde las dimensiones temporal y biográfica ocupan una posición central.

Lo anteriormente planteado, se constituye en la motivación profunda para la realización de este estudio, que pretende que el maestro de esta comunidad afrodescendiente, por medio de sus narrativas pueda repensarse, reflexionar, acercarse y comprender el verdadero sentido y significado de su vida profesional, no solo como docente, sino también como sujeto en construcción, cuya misión es servir a la sociedad no solo ayudando a dignificar la vida de sus estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje, sino también en el reconocimiento de su identidad afrodescendiente concretizada en distintos momentos históricos.

Así, a la medida que va entendiéndose a sí mismo, autoafirmandose, construyéndose desde sus potencialidades y diferentes formas de moverse en el espacio, podrá conducir y acompañar a sus estudiantes en el proceso educativo. Su abordaje consiste, entonces, en escrutar esa subjetividad desde lo histórico como generador de nuevas identidades docentes.

El documento se estructura por capítulos. El primer capítulo: El problema, incluye el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación y el marco contextual; el segundo capítulo: Marco referencial, comprende los antecedentes investigativos y el referente teórico; el tercer capítulo: Metodología, incluye el tipo de estudio, la unidad de análisis, la unidad de trabajo, las técnicas e instrumentos para la recolección de la información, el procedimiento y el plan de análisis. El cuarto capítulo: Resultados incluye

la discusión y las conclusiones, así como las recomendaciones. Finalmente se da cuenta de las referencias consultadas.

## **1. Capítulo 1. El problema**

### **1.1. Planteamiento del problema**

La profesión docente es, sin duda, una tarea ardua que exige un gran esfuerzo intelectual, cargado de satisfacciones y de sacrificios que van configurando las trayectorias docentes en la medida en que viven diversas experiencias en sus prácticas cotidianas. En dichas prácticas se conjugan aspectos sociales, culturales, políticos, pedagógicos y didácticos.

Para ninguno es un secreto que la profesión docente está en crisis por las distintas realidades y situaciones vividas, como el cambio de valores sociales, la delegación por parte de los padres de la responsabilidad de la formación de los hijos, la poca valoración y legitimidad de su rol y la preparación insuficiente de algunos para responder a las nuevas demandas.

De acuerdo con (Bolívar 2015, p 34), la realidad social, política y económica en la que se desarrolla la labor docente, junto a la propia cultura en la que se hallan inscritos, van a determinar en gran medida las creencias que los docentes desarrollen sobre su profesión y la construcción de una identidad académica. Estas creencias asimiladas por los docentes en torno a su profesión están marcadas por los procesos formativos que, de algún modo, otorgan estatus a su quehacer, bajo la influencia, además, de algunos factores como los sistemas de evaluación para el acceso, la promoción y la incentivación, el clima laboral, las estructuras de poder y, en general, las políticas que regulan las condiciones de trabajo.

Nos obstante, en la medida que los docentes han vivido y palpado la realidad, se han visto obligados a cambiar sus modos de pensamiento, comportamiento y accionar, procurando perfeccionar su práctica profesional, teniendo presente que educar hoy no es fácil, por las distintas circunstancias. Por ello, más allá de los planteamientos y reflexiones

hechos en torno a la educación, es el docente quien construye el sentido de su labor y en ese recorrido, podrá disponerse a los cambios, acoger las nuevas propuestas, prepararse mejor y ser más creativo e innovador.

Esta investigación busca comprender, a partir de los relatos de vida de los profesores, cómo a lo largo del camino, le han dado un sentido particular y un significado a su profesión, teniendo en cuenta las condiciones personales, sociales, políticas, económicas y culturales que varían, según la realidad de cada persona y grupo social.

Los docentes de la Institución Educativa, se encuentran en medio de una población muy diversa, marcada por la pobreza y la descomposición social, entre otras situaciones; todo esto los hace vulnerables y con unos comportamientos fuertes e incluso en ocasiones violentos, fruto de las realidades en las cuales viven.

De acuerdo con lo anterior, este estudio responde a la pregunta ¿Cuáles son los sentidos y significados de la profesión docente de una comunidad afrodescendiente?

## **1.2. Objetivos**

### **1.2.1 Objetivo general**

Comprender los sentidos y significados de la profesión docente en una comunidad afrodescendiente de una Institución Educativa del Municipio de Turbo.

### **1.2.2 Objetivos específicos**

Identificar los sentidos y significados de la profesión docente en una Institución Educativa del municipio de Turbo.

Analizar las dimensiones en las que se inscriben los sentidos y significados de la labor de los docentes.

### **1.3. Justificación**

La educación, quizá más que muchas otras prácticas, es un medio fundamental no solo para garantizar la toma de consciencia y la formación de los seres humanos, sino también para generar la transformación de las sociedades, en respuesta a los vertiginosos avances científicos, tecnológicos y culturales. Esto implica, que el crecimiento personal, social y profesional de los docentes debe ser uno de los grandes retos y una prioridad en los planes de desarrollo y las políticas públicas del Estado, pues son justamente los docentes los directamente responsables de conducir y acompañar a los niños y jóvenes que se les confían en las instituciones educativas.

Este nuevo horizonte que hoy exige la educación, requiere, por tanto, de una mirada crítica y evaluativa de la labor de los docentes en los diferentes contextos donde ellos se desempeñan, para así dar respuesta a las demandas y necesidades de los estudiantes, sin dejar de reconocerlos con sus historias personales, sus diversas formas de percibir y de aprehender el mundo que los rodea. Una manera de hacerlo, es a través de los relatos de vida propios de los docentes, no solo sobre su experiencia personal, sino también educativa, social y cultural.

Este juego de subjetividades que se producirá en la manera de relatar del maestro, se constituirá en un diálogo consigo mismo y con el oyente, en busca de realidad que le permitirá comprender el mundo interno y reconocerse más como sujeto transformador; porque en la medida en que se adentre en su interior, irá siendo investigado, e irá encontrando elementos y /o estrategias que lo motiven para realizar mejor su trabajo.

Indagar los significados y los sentidos que han construido los profesores sobre su labor, pueden llegar a determinar el tipo de acciones que realizan en la práctica. Por ello, cuando el docente “hace consciente lo inconsciente, puede llegar a implementar cambios en

los significados que guían las acciones que realiza, entre otras cosas, ya que su forma de actuar estará regulada por lo que cree, sabe y supone” (Vergara, 2005, p. 2).

Los significados y los sentidos son subjetivos, porque permiten comprender la manera de pensar, sentir y concebir su labor. A pesar de que la significación tiene un valor más teórico, “el sentido no puede ser explicado exclusivamente como cosa, ni, por tanto, calculado o programado, no se agota en su referencia, es la manera particular que tiene cada persona de experimentar las cosas, lo que vive, lo que siente, lo que aprende, lo que es; mientras que los significados pueden encerrarse en los diccionarios, son sentidos reciclables” (Ibáñez, 1985, p. 86).

Por lo tanto, estas narrativas con las cuales se pretende hacer el análisis desde la experiencia de los docentes, serán como lo expresa Zemelman (2010, p- 358) “expresión de la subjetividad social” que le permitirá al sujeto observar-se y escuchar-se para poder narrar-se, buscando, desde las distintas miradas que hace de sí mismo y de su quehacer como docente, integrando elementos del pasado considerados relevantes para describir, comprender o representar la situación del momento y proyectarse al futuro.

En este estudio, los docentes como sujetos investigados, mediante la reflexión y el análisis de su identidad, satisfacción personal y vocacionalidad, podrán reconocerse a sí mismos, darle un sentido y significado nuevo a su quehacer docente, desde las categorías de vocacionalidad, identidad y legitimidad, lo cual los posiciona de manera renovada en el rol desempeñado como maestros, permeados, a su vez, por los ámbitos social, cultural, político y familiar, donde se hace evidente la reflexión en profundidad de ser maestro.

En la medida en que los actores van develando sus vivencias, emergerán elementos significativos que enriquecerán sus vidas e irán, de esta forma, comprendiendo sus actuaciones y comportamientos ante determinadas situaciones de la vida profesional, puesto

que la narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. (Bolívar 2002, p 14).

#### **1.4. Referente contextual**

La Institución Educativa Ángel Milán Perea se encuentra ubicada en el Municipio de Turbo y cuenta con todos los niveles de pre escolar, básica y media. Además, tiene una sede (San Francisco de Asís) ubicada en el Barrio Obrero, en un sector bastante afectado por problemáticas sociales de pandillas, micro tráfico, juegos de azar.

La Institución cuenta con una población escolar de 1.700 estudiantes y 54 docentes. Actualmente en ella se desarrollan proyectos de convivencia que ayuden al fortalecimiento del trabajo al interior del aula y entre pares de estudiantes. Los estudiantes son afrodescendientes, provenientes de familias desplazadas del Chocó, ubicadas en los estratos 1 y 2 del SISBEN.

Los docentes en general están vinculados, la mayoría hacen parte del decreto 2277 y un 2% al decreto 1278, llevan muchos años en esta institución.

Esta es una institución muy diversa en la que los directivos y docentes son conscientes del potencial de los estudiantes, como también de la problemática social, de las historias traumáticas que viven cada día y de cómo su papel como docentes debe ser no solo instruccional sino también formativo.

Este ha sido un proyecto en el que todos los docentes se han involucrado buscando estrategias de mejoramiento de la realidad de violencia que rodea a la institución, y aunque

no ha sido fácil, poco a poco se ha ido logrando avance significativo para todos favoreciendo la cohesión social y la armonía en las relaciones interpersonales entre algunos estudiantes, pues constantemente están abocados en sus casas al rechazo y maltrato por parte de sus padres, lo que ha dificultado manifestar y recibir expresiones de afecto y a la vez, inclinarse a formar a temprana edad grupos de pandillas generando temor en algunos sectores del municipio.

La tarea en la institución es permanente desde el aula de orientar ese ejercicio de libertad y la práctica de los derechos, deberes y responsabilidades que genere siempre procesos de formación entre los estudiantes con actitudes y valores, creencias y convicciones que contribuyan a lograr una convivencia democrática, pacífica y gratificante; que garantice el respeto por la persona humana y la sociedad. Hoy la institución cuenta gracias al esfuerzo de la mayoría de los docentes con abogados, enfermeras, docentes, funcionarios en la alcaldía que han sido egresados de dicha institución y que hoy están prestando servicios a la comunidad, construyendo país.

## **Capítulo 2. Marco referencial**

### **2. 1 Antecedentes de la investigación**

“El buen maestro formará la buena escuela”

(Varela, 1874:233)



Algunos estudios realizados sobre el tema, tienen que ver con el interés de los investigadores por indagar a fondo sobre las historias de vida y experiencias que han dejado huella en la existencia de los docentes, y que han repercutido positivamente en su desempeño como educadores y acompañantes de la formación de las nuevas generaciones.

Los países en los que más se ha investigado sobre el sentido y significado de la profesión docente han sido especialmente en España y Chile y algunas investigaciones en Colombia. Estos países han apostado de manera insistente en investigar sobre profesión docente, su ejercicio y el modo como los docentes enfrentan los cambios y reformas en los sistemas educacionales. Sobre la base de un marco conceptual centrado en la identidad profesional, han analizado posturas sobre profesión, identidad, agencia y autoeficacia de los docentes y el modo como los conocimientos, emociones, creencias y significaciones configuran su identidad, además las reformas que ha tenido la profesión docente y sobre la satisfacción laboral y profesional de los profesores que le ha dado un sentido diferente de lo que son y hacen hoy.

En España, la investigación realizada por Guel (2015) titulada “El estudio de la satisfacción laboral de los maestros” en la cual participaron maestros de Cataluña, pertenecientes a educación inicial y básica primaria, se orientó con el objetivo de analizar el bienestar y la satisfacción de estos profesionales. En este sentido, si se acepta la trascendencia de la educación en la gestión de la sociedad y si se considera a los docentes como elemento fundamental en ella, se entenderá la importancia de su bienestar para el adecuado y eficaz funcionamiento del sistema educativo. Este trata de conjugar dos cuestiones esenciales para la vida del hombre: el trabajo y la educación, ambos forman parte del universo, le aportan libertad y dignidad y en ambos se encuentra el camino para realizarse personal y profesionalmente. Este estudio busca conocer las características de un

grupo de profesores y profesoras catalanes de infantil y primaria 647 en total para saber su opinión sobre su profesión y trabajo, por esto describe la realidad de estos a través de sus opiniones.

Los resultados del estudio señalan que las dimensiones que producen más satisfacción personal a los docentes que participaron se relacionan con la realización personal y las condiciones de vida asociadas al trabajo, esta satisfacción depende más de los valores del profesor que de sus necesidades, en las opiniones de los docentes existen sentimientos encontrados sus palabras discurren entre los aspectos positivos como la satisfacción, la gratificación y el entusiasmo y aspectos negativos como la insatisfacción, la falta de expectativas y promoción o la falta de reconocimiento económico.

Se puede decir que la satisfacción de los docentes mejora cuando los docentes tienen una opinión positiva en cuanto a su formación inicial, al reconocimiento social que reciben, al nivel de estrés que sienten, a su sueldo y al sistema educativo que organiza el país. Los maestros reciben muchas críticas hacia su trabajo, hacia su profesionalidad y poco reconocimiento por parte de la sociedad. Los maestros más satisfechos son los jóvenes entre 22 y 35 años, lo que deja ver que la vida profesional del docente pasa por unas etapas en las que la valoración que hace de las cuestiones de su trabajo cambia con la edad, lo que contribuye a que estén más o menos satisfechos.

Algunos aspectos por trabajar tales como: un estudio comparativo entre la comunidad autónoma catalana y otras comunidades españolas, analizar cuáles de las cuestiones/ dimensiones se valoran más (no con las que están satisfechos, sino las que valoran más para su satisfacción); otra posible investigación derivada de esta sería realizar un cuestionario de satisfacción laboral en el que los docentes pudieran mostrar qué cuestiones valoran más para obtener satisfacción y cuáles menos. En consecuencia, aún

queda un largo camino por recorrer de modo que permita obtener una mayor claridad sobre los programas de formación docente.

“La satisfacción laboral y profesional de los profesores”, investigación realizada en el año 2006 por Cantón y Téllez, en España. Esta investigación cualitativa tiene como objetivo revisar y categorizar los diferentes trabajos e investigaciones que se ocupan de conocer el nivel de satisfacción laboral, estudiado desde la autopercepción en varias categorías. En este estudio se observa cómo la satisfacción laboral o profesional es percibida como una actitud, una emoción, un sentimiento, y relacionada con el clima, con la salud mental y el equilibrio personal teniendo en cuenta que la satisfacción del usuario es el principal componente de la calidad.

Desde los diferentes estudios y análisis comparativos se pudo constatar, por sectores y entre países que los más satisfechos son los profesores de infantil y primaria, les siguen los de universidad, y los menos satisfechos son los de educación secundaria, aspecto atribuible a la creciente conflictividad en este tipo de centros. Consideramos que en la satisfacción laboral confluyen tres ámbitos: afectivo, actitudinal y cognitivo, es decir, que al evaluar perceptivamente cómo es nuestra vida laboral, se despierta una emoción y en función de si es positiva o no se representa una conducta u otra en el lugar de trabajo. Inicialmente se inició con una amplia muestra de 800 docentes de primaria y secundaria de escuelas católicas, en su mayoría concertadas, partiendo de un universo poblacional de 312 centros y unos 10.286 profesores.

Se llevó a cabo una encuesta compuesto de 98 ítems referidos a 9 factores: exigencias de la tarea, condiciones físicas, condiciones psicosociales de la organización, factores individuales, condiciones sociales, depresión, ansiedad, satisfacción y afrontamiento. Los resultados muestran unas condiciones sociolaborales moderadamente

satisfactorias; en general, les gusta su profesión, la responsabilidad y la valía que tiene. Las puntuaciones de satisfacción más altas fueron: relación con los alumnos, autonomía para planificar y realizar su tarea. Se observa un ligero descontento con el sueldo y con el reconocimiento recibido por su trabajo.

Anaya y Suárez (2007), retoman esta investigación desde el ámbito nacional por lo que su credibilidad y generalidad son mayores. Pretenden conocer los factores que influyen en la satisfacción laboral de los profesores de Infantil, Primaria y Secundaria, y obtener un modelo o escala de satisfacción laboral del profesorado que sirva para medir dicha satisfacción. La muestra ahora fueron 2562 profesores de Infantil, Primaria y Secundaria pertenecientes a centros públicos o privados y repartidos por todas las comunidades españolas, con un reparto aleatorio respecto a su género: 68 % eran mujeres y 32 %, hombres.

El cuestionario utilizado aporta información sobre la satisfacción global y también en 5 dimensiones: diseño del trabajo (participación, variedad, recursos...); condiciones de vida asociadas al trabajo (seguridad, tiempo libre, flexibilidad horaria...); realización personal (reconocimiento social, relaciones, adecuación...); promoción y superiores; salario (reconocimiento económico del rendimiento laboral).

Los resultados mostraron que tienen un nivel alto: la realización personal y las condiciones de vida asociadas al trabajo; un nivel medio-alto, el diseño del trabajo, y un nivel medio, la promoción, los superiores y el sueldo. Los ítems más valorados fueron: sentir que su trabajo es adecuado para sí y tener buenas relaciones con los compañeros; disponer de tiempo para la familia y buena seguridad social; autonomía y opinión.

La investigación titulada “El Prácticum en el aprendizaje de la profesión docente”, realizada por González y Fuentes (2010), destaca el valor de la biografía en la

configuración de la identidad profesional. Constata la persistencia de las creencias sobre la enseñanza que los futuros docentes han elaborado en sus experiencias previas a la formación y cómo se utilizan de filtro no solo para sus posteriores aprendizajes sino también en el conocimiento didáctico del contenido que evidencia la capacidad del docente como profesional.

Esta investigación se llevó a cabo por medio de escritos de los docentes en los cuales narran la manera cómo se prepararon profesionalmente para enfrentarse al campo escolar; por lo tanto, es una investigación de corte hermenéutico y de enfoque cualitativo.

Los resultados de dicha investigación posibilitaron una concepción clara del docente comprometido con su aprendizaje que se verá influenciado tanto por su historia personal y sus experiencias previas como por las características del contexto en el que se desarrolla y con el cual interacciona para construir significados e interpretaciones idiosincrásicas, distintas y únicas.

Es un gran aporte a la investigación, porque en la medida en que el docente comprenda su historia personal y sus distintas experiencias, irá dándose cuenta de esos sentidos y significados que con el tiempo ha ido formando de manera subjetiva en el contexto y cultura en las que vive y se desenvuelve cotidianamente.

La tesis doctoral “Nuevos sentidos del trabajo docente: un análisis psicosocial del bienestar/malestar, las condiciones de trabajo y las subjetividades de los/as docentes en el Chile neoliberal, realizada en Santiago de Chile por Cornejo (2013), analiza las relaciones entre las condiciones de trabajo, el bienestar/malestar y la subjetividad docente, desde un enfoque etnográfico, con la participación de docentes de seis Instituciones Educativas.

El estudio identificó que la construcción de sentidos y la mejora del bienestar laboral, están íntimamente asociadas al desarrollo de una mayor conciencia del trabajo real que se

realiza, dejó temáticas, a partir de los resultados de este estudio de espacios, que ayuden tanto a pensar el trabajo no desde la escuela sino desde colectividades elementales informales en la construcción de sentido, como a plantear las condiciones laborales actuales en función del valor de uso de la producción docente y no solo en función del valor de cambio del trabajo. También plantea la huella dejada en los estudiantes sobre cómo los docentes construyen la subjetividad en estos, desde el trabajo en el aula de clases y, así mismo, da elementos que permiten mirar el lugar ocupados por la escuela y el trabajo en el entramado de la sociedad.

Eirín, García. y Montero (2009), En España, llevaron a cabo un estudio titulado “Desarrollo profesional y profesionalización docente. Perspectivas y problemas”, muestra la concepción del desarrollo profesional de forma holística; más allá de los conceptos de reciclaje, formación permanente y formación en servicio. Es una concepción abierta y amplia de la profesionalización de los profesores.

Se entiende y define la profesionalización de los profesores mediante los cambios en sus apreciaciones, afectos y acciones los cuales aumentan la efectividad en su trabajo cotidiano, más allá del conocimiento, de los aprendizajes y habilidades necesarias para la enseñanza. Este artículo se centra en los procesos cognitivos y emocionales, en el uso de imágenes de crecimiento, en vez de cambios en el comportamiento; es decir, en la búsqueda de sentidos y significados, donde se destaca la interacción de las personas en sus contextos y se enfatiza en la forma como el docente se desarrolla profesionalmente.

Esta investigación tiene como unidad de análisis la universidad, estudia los problemas no de las personas por separados, sino del “capital humano”, “los profesores” y así analiza los "insumos" (cualificación actual del profesorado, necesidades generales, carencias

formativas, etc.) y de los resultados (nuevas competencias adquiridas a nivel general, repercusión de la formación recibida en la calidad docente e investigadora.).

Entre los resultados, se destaca la mejora de la calidad educativa, de la eficiencia y del clima laboral dentro de la misma universidad. Este modelo de formación, que busca conjugar la lógica de las necesidades individuales con la lógica de las necesidades institucionales. Se enriquece con otros enfoques: Formación centrada en la colaboración entre profesores y formación centrada en la práctica reflexiva.

La investigación titulada “La Constitución de Sujetos Maestros en las Tensiones Escolares”, realizada por Rodríguez (2012), en Colombia, con un enfoque biográfico narrativo, permite apreciar cómo se constituyen sujetos- maestros en las tensiones escolares, puesto que toman cuerpo en las concepciones, suposiciones y expectativas que los y las maestras van creando de su oficio. Estas situaciones son las que, en últimas, exponen ciertas prácticas sobre sí mismos y sobre los otros (subjektivación). La investigación está centrada en dos instituciones públicas de Bogotá.

Dentro de los hallazgos se encuentran cómo los sujetos maestros se constituyen en las relaciones que establecen con el dispositivo escolar y cómo también los maestros producen y se producen desde diversos juegos que transforman la vida en el aula. Finalmente, esta investigación deja ver la forma como se construye la subjetividad a partir de una reflexión profunda sobre lo que significa ser docente en la realidad vivida hoy.

La producción de subjetividad de la cual se habla en la investigación citada, exige al maestro ser de determinada manera y, a la vez, ser leído según parámetros establecidos tanto por sus títulos universitarios y la legislación, como por los exámenes y experiencia en la profesión. Esta investigación deja el espacio abierto para continuar con detenimiento la observación sobre cómo se están dando las transformaciones en las escuelas y los sujetos

maestros y qué nuevas tensiones van surgiendo en dichas transformaciones. Otro aspecto que queda por abordar corresponde a las formas de constitución de la subjetividad de los maestros del sector privado.

Corvalàn (2013) realizó una investigación denominada “La narrativa educacional chilena y su proceso de transformación reciente: Un análisis sociológico-histórico”, en la cual se analizan relatos de maestros que dan cuenta del significado otorgado por ellos a la instalación de una innovación pedagógica. Los profesores, a través de la interacción comunicativa, expresaron el sentido dado a determinadas situaciones consideradas importantes. Desde la reflexión como práctica docente, articularon la significación de la labor docente y el cómo esta reflexión les había ayudado a resignificar dicha labor.

La investigación estuvo apoyada en el enfoque hermenéutico – reflexivo que implica la reconstrucción de la propia práctica y del propio pensamiento, a partir de un sentido indagatorio continuo de la realidad que, como docentes, se les presenta al interior y al exterior del aula de clases. Ser hermenéutico, es tener una visión prospectiva de su accionar pedagógico, con un sentido dialéctico desde el cual se puedan plantear las distintas estrategias para una mejor comprensión de la práctica pedagógica.

Este estudio llevó a los docentes a comprender, mediante la reflexión, por una parte, que el educador básico es la sociedad y, por la otra, cómo en la autonomía profesional el docente se vuelve asequible a críticas constructivas, fundamentadas en experiencias que transforman su rol.

Las investigaciones realizadas aportan elementos conceptuales que ayudan a la comprensión de los sentidos y significados construidos en la cotidianidad. En su mayoría,



parten de una realidad sentida que pretende tener mayor claridad en cuanto a algunas vivencias educativas. Desde las narrativas, los docentes reflexionan sobre lo que para ellos ha tenido sentido y revelan, en las palabras de los actores, no solo la mirada que le dan a su profesión docente, sino también la manera como han ido construyendo su identidad como profesionales.

La investigación realizada por Avalos, Cavada, Pardo y Sotomayor (2010), sobre “La profesión docente: temas y discusiones en la literatura internacional”, centra la mirada en las investigaciones sobre la profesión docente, el ejercicio y la manera cómo han venido enfrentando los cambios y reformas del sistema educativo; acompañado del reconocimiento de las condiciones necesarias para realizar las tareas propias tales como la autonomía en su quehacer, las condiciones de trabajo acordes con su profesión, políticas, estas, que debe ser muy claras en beneficio de los docentes.

El planteamiento de esta investigación ha llevado a la comprensión tanto acerca de cómo los docentes definen y redefinen su identidad profesional, como de la forma de encarar las reformas y demandas cotidianas en los diversos contextos en los cuales se desenvuelven y en las distintas situaciones, a veces complejas, en la relación docente-estudiante.

Esta investigación es de enfoque cualitativo, con un diseño hermenéutico, lleva a la conclusión de que se requiere una postura pública frente a la docencia que respete la profesión y asegure que se dispone de las capacidades requeridas para ejercerla. Afirma, además, que, frente a las necesidades de cambio, las políticas deben construirse con todos los involucrados, teniendo en cuenta la capacidad existente, el tiempo y las condiciones necesarias para mejorar, según lo requerido. Esta revisión posibilita comprender que no

tiene sentido construir una mejor educación, desestimando el rol de los educadores que la realizan y que para incluirlos es importante conocer mejor quiénes son y cómo se perciben a sí mismo, en cuanto agentes profesionales.

“Sentido y significado de ser docente: Reflexiones para re-pensar la educación” esta es una investigación realizada por Cerquera, Corredor, Cuero, Rivera y Castro (2016), la cual se llevó a cabo, con maestros pertenecientes a dos instituciones educativas del departamento de Huila, buscando comprender los sentidos y significados de ser docente a partir de las autobiografías y la entrevista semiestructurada como instrumentos principales de recolección de información, bajo un enfoque cualitativo con diseño etnográfico.

Los hallazgos indican que la figura del maestro para la sociedad, se ha visto empañada cada vez que lucha con su recurso más preciado, “su voz”, desde las calles, bajo la lluvia o el sol, gritando consignas que buscan no el bien individual o de un gremio “anémico” sino el cambio. Es notable que algunos docentes son afectados por la “anemia intelectual” de ciertos compañeros de labores, lo que no permite que se preocupe por llenar las expectativas cumpliendo con las funciones que el entorno le exige.

El poco reconocimiento es otro de los hallazgos encontrados que lleva al docente a evocar el pasado cuando eran ciudadanos que tenían altos niveles de credibilidad y se constituían en grandes modelos, desde la autoridad que les daba su figura y los principios que los regían. Aún queda un camino por recorrer en el que surge una necesidad inmediata, “la realidad histórica del docente y el significado de su esencia debe ser re-pensada”, debe recuperar la dignidad de su accionar y rescatar el tono elocuente de su voz, su credibilidad y la conciencia absoluta de la acción política que debe ejercer en su contexto.

La investigación realizada por Branda, y Porta (2012), titulada “Maestros que marcan. Biografía personal e identidad profesional en docentes memorables”, en España, analiza la historia de vida de un docente universitario de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, previamente identificado como docente memorable por los estudiantes.

Esta investigación surge de la necesidad de indagar más profundamente en torno a las tensiones desprendidas de la propia experiencia personal, profesional y del desarrollo de la profesión de un profesor identificado como memorable por sus alumnos. En este proyecto, se trabajó con categorías ligadas a: vida profesional, profesores mentores y descripción de las prácticas a partir de las narrativas autobiográficas de un profesor memorable. Abordaron la investigación narrativa en dos sentidos: a) como estudio de la experiencia, como relato, una manera de pensar acerca de la experiencia; y b) como metodología, una forma de ver este fenómeno.

En cuanto a los hallazgos obtenidos, se logró comprender que la identidad es una construcción del sí mismo como objeto que se experimenta en las relaciones con los demás, a través de interacciones repetidas en el tiempo, se internaliza tanto la actitud de los demás, cuanto la imagen que puede percibirse en los demás acerca no solo de la actitud propia, sino también de la actitud colectiva de los grupos sociales organizados. Luego, la construcción de la identidad es un fenómeno de interacción social.

“La profesión docente en momentos de cambios. ¿Qué nos dicen los estudios internacionales?” realizada por García (2011) en España, se centra en uno de los aspectos que caracterizan a las profesiones y la construcción de sus condiciones de trabajo (horas de trabajo, salario, la ratio profesor alumnado). Otro aspecto importante que ha logrado vislumbrar esta investigación, ha sido su falta de preocupación acerca de la forma como los

docentes se insertan en la enseñanza. Esta ha llevado a mostrar la importancia de una inserción a la docencia basada en el acompañamiento por parte de profesores experimentados, así como en la acogida por parte de la escuela, como un factor determinante para la permanencia en la profesión, así como para un desarrollo profesional docente evolutivo.

En esta investigación se logra ver de manera general los avances, progresos y necesidades que presentan los países investigados desde sus procesos educativos y se puede decir a manera de conclusión, que la profesión docente, como todas las profesiones u ocupaciones en los tiempos actuales, se enfrenta a una crisis de identidad motivada por las cambiantes circunstancias en las que se desenvuelve.

Con base en la revisión anterior, se puede concluir que las nuevas exigencias, los nuevos desafíos requieren de los profesionales un elevado grado de implicación y compromiso. Un compromiso que debe ir dirigido a asegurar el derecho de todos los alumnos por aprender, que desarrollen capacidades para gestionar ambientes de aula muy complejos y multiculturales, que se apropien de las nuevas tecnologías y utilicen todo el potencial que poseen no sólo para motivar a los alumnos, sino para dirigirlos hacia un aprendizaje comprensivo y sólido. Pero también docentes con capacidad de autoformación y con el convencimiento de que la docencia es una profesión en la que hay que estar continuamente aprendiendo, continuamente intercambiando ideas y proyectos con otros docentes.

## **2.2 Referente teórico**

### **2.2.1 Sentidos y significados**

El mundo en el que vivimos está dotado de sentido y significado, que se van develando en la medida en la que se reflexiona sobre sí mismo y se va haciendo consciente, de la realidad que nos afecta, por esto se puede decir que cada contexto, cada persona tienen unas vivencias que lo mantienen en tensión, en movimientos y que son las que definen y le dan significado a la manera cómo cada uno se muestra e interactúa en el mundo. Como dice Augé (1979, p. 70), “Cada cultura particular posee sus propias configuraciones simbólicas” que les hacen ser de determinada manera y ver el mundo según esos lentes simbólicos que los caracterizan.

De igual manera, nos encontramos con el sentido que conduce a que el docente se ponga de cara a sí mismo y descubra la esencia de lo que para él ha sido ser maestro, atendiendo a las nuevas generaciones que hoy tienen una óptica diferente del mundo externo e interno, en cuyo sentido, se conjuga con la esencia. Para Deleuze (1969, p. 90), es “lo que le da sabor y color a la existencia, a lo que hacemos, es decir, a lo que somos. ¿Cuál es el sentido o esencia del ser humano?” El significado es construido socialmente, mientras el sentido hace parte de la esencia de cada persona.

Por esto podemos afirmar con Berger y Luckman (1999, p. 35) “que la sociedad está construida por una actividad que expresa un significado subjetivo desde la vida cotidiana” que cada persona experimenta e interpreta según su posición y que en la interacción con esta vida cotidiana va dando un sentido personal a cada acontecimiento.

Así mismo Schütz, introduce la necesidad de diferenciar entre la interpretación que el individuo hace de sus propias vivencias (sentido) y el cómo interpreta las vivencias de otros (significado). También él hace la distinción entre el significado que el sujeto le

atribuye a un objeto y el significado del objeto producido. “Todo significado es resultado de la interpretación, es algo que debe ser construido, no descubierto” (Bauman, 2002, p, 173).

Por ello, en esta investigación es fundamental tener presente que el significado parte de la construcción colectiva, hecha con el tiempo, de la legitimación de los maestros, quienes buscan cada vez más ser reconocidos social, económica, política y culturalmente. Pero esta aprehensión o interpretación no son creaciones particulares de significados, “sino que comienza cuando el sujeto asume el mundo en el que ya viven otros, el cual puede ser modificado y hasta re-creado. Sea como fuere, en la forma compleja de la internalización, yo no solo "comprendo" los procesos subjetivos momentáneos del otro: "comprendo" el mundo en que él vive, y ese mundo se vuelve mío” (Berger y Luckman, 1986, p 2).

Se puede decir cuando se intenta entrar en lo profundo del otro descubrimos sus miedos, sus alegrías y todo aquello que ha marcado su vida, es así como los maestros han ido dando un sentido distinto a lo que hacen, a lo que han hecho o dejado de hacer, el otro es alteridad pero también es diferente a mí porque en la relación con él va cobrando sentido, se va haciendo visible, importante, reconocido y amado, con este comportamiento un maestro auténtico es cada vez más consciente del potencial que tienen como persona, que tienen también sus estudiantes y como estas, le reafirman en su ser como profesional y enriquecen internamente.

En la vida diaria, el sujeto- maestro realiza acciones que están cargadas de significados, todas sus acciones tienen un sentido, una esencia, una intencionalidad; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción siempre va a ser interpretada por otro; por lo tanto, sus vivencias son interpretadas subjetivamente, según el lente con el

cual se le mire, pues el sujeto recurre a asociaciones desde el conocimiento que ya tiene para hacer sus apreciaciones y que se van instalando en su interior, en la conciencia, por esto no existe una única manera de interpretar las vivencias y que varían según la interpretación que se haga del sujeto (Schütz, 1932, p. 113-114).

Este autor plantea, además como el problema, está en cómo el sujeto da el significado, lo otorga o adjudica a sus acciones puesto que este es producto de la conciencia y ocurre cuando las vivencias son reflexionadas por esto el significado no resulta de inmediato, sino que es un proceso que se va dando lentamente al interior de la persona.

Podemos decir entonces que el sentido es mucho más profundo porque se va haciendo año tras año, y se convierte, incluso, en paradigma personal frente a determinadas situaciones de la vida profesional docente. Este sentido va configurando una forma de ser y de actuar, de mostrarse y de enseñar propias. Aunque siempre va a ser leído por otros de diversas formas, porque se habla según el sentido que tengan los hechos para cada uno. De ahí que las acciones realizadas por el sujeto llevan un significado subjetivo que consiste en una auto interpretación de la vivencia. Es importante recordar que “la experiencia inmediata es inaccesible al sujeto. Por ser de carácter subjetivo, el significado al que el actor apunta con su acción es distinto del significado que otros le dan a su acción” (Schütz, 1932, p. 129).

Jesús Ibáñez es otro de los autores que manifiesta en su texto, *El regreso del sujeto* (1994) Ibáñez, citado por Pereña, 2007, p. 98., la diferencia existente entre sentido y significado. Él afirma que la significación pertenece a la estructura, no hace referencia al contexto, es una operación denotativa y posee un valor teórico; mientras que el sentido hace referencia al contexto, a una operación connotativa y posee un valor práctico, de

supervivencia; es decir, permite que el maestro haga una lectura desde lo que siente, piensa, observa y experimenta.

Así mismo, entonces, en esta investigación, por un lado, se podrá comprender el sentido y significado que para los docentes afro tiene la profesión en la que se desempeñan y, por el otro lado, los pondrá en la tarea y búsqueda de la emancipación persistente, pero especialmente de la forma de pensar la cual, a veces, no les permite el progreso porque aún llevan dentro de sí vestigios de esclavitud. Es preciso continuar en el proceso de recuperación y realce de los valores culturales, históricos, sociales y étnicos que ayude a seguir potenciando la diversidad, la igualdad y el respeto por sí mismo y el otro. Así, la comprensión de estos sentidos y significados será una gran oportunidad para reformar no sólo las prácticas de los docentes sino también sus concepciones y actitudes.

Para Ibáñez (2007), el significado está íntimamente relacionado con el concepto y con el conjunto de objetos que el signo designa, “lo que equivaldría, en términos lógicos, a lo que se llamó la extensión del concepto o relación objetiva (...) El sentido, por el contrario, es el modo de concebir el objeto” (Ibáñez, citado por Pereña, 2007, p. 98) desde una postura más subjetiva que no admite tantas explicaciones, de lo cual se deduce, para el caso de la comprensión, que el sentido de una acción para los docentes está tejido tanto sobre las condiciones peculiares donde transitan ellos como de sus construcciones simbólicas.

La socialización entre los docentes en el campo educativo facilita la comprensión del sentido y significado que estos le dan a su quehacer docente, por el comportamiento que asumen tanto individual como colectivamente; se crean, por tanto, lazos fuertes que los animan a participar y sentir profundamente lo del otro; en consecuencia, surge y se internaliza una forma de ser y actuar en el medio donde se desempeñan. Es así como se da



el proceso de conceptualización con la cual los sujetos dan sentido y significado a la realidad que les circunda.

Del mismo modo, la interacción humana constituye una fuente central de información para comprender las actividades cotidianas que realiza. El sentido que se le otorga a una situación determinada, va a depender de cómo los actores llegan a definir esa situación, y de allí es desde donde, posteriormente, surgen los significados, de manera que, a partir de esta perspectiva se puede comprender la acción. Son los sujetos docentes quienes construyen con su lenguaje, como vehículo principal para identificarse y en esta construcción van apareciendo componentes cognitivos y componentes emocionales que se integran a esas representaciones mentales y van constituyendo el sustrato cognitivo, afectivo y comportamental de cada individuo; es así como surge el pensamiento y el comportamiento particular de cada persona.

De esta manera entonces se aduce que aprender supone, reestructurar y redescubrir de una manera consciente ese entramado de representaciones o significados, de comprensión y de acciones de la persona, en este caso el docente ha ido construyendo a lo largo de su historia que se deja ver en la socialización particular que tienen en los diferentes escenarios cotidianos y es así como se va constituyendo también su identidad. En consecuencia, se puede decir que la profesión docente también se hace con lo que uno es y lleva incorporado. Al enseñar el maestro se expone, se enseña, no solo enseña un saber, sino esa relación con el saber.

### **5.2.2 La Profesión docente.**

La profesión es una actividad humana, que permite desempeñar una función social,

la cual requiere de cierto grado de destrezas y de unos conocimientos específicos, contruidos por medio de la práctica.

Ser profesional docente hoy exige nuevas competencias que le den la posibilidad de abordar la multiplicidad de situaciones no previsibles que diariamente se le presentan no solo en el desarrollo de sus funciones sino también en la toma de decisiones con autonomía. “Los cambios que se están produciendo en la sociedad inciden en la demanda de una redefinición del trabajo del profesor y seguramente de la profesión docente, de su formación y de su desarrollo profesional” (García, 2006, p. 20).

Hoy la escuela no está respondiendo completamente a lo que desea la sociedad, dado el estado de la realidad social que se vive, lo que indica que es necesaria una mayor capacitación a los docentes que responda tanto a su formación humana como profesional, de modo que paso a paso se pueda estrechar ese desfase entre las competencias y el conocimiento que deben tener apropiados los docentes.

Es fundamental que el docente sea cada vez más calificado, con conocimientos más formalizados, acompañado claro está de esa vocación que surge de las entrañas y le hace gustar lo que hace, pero que no alcanza sin la profesionalización a transformar en este momento de la historia, pues son los estudiantes por medio de los estímulos que generan las transformaciones sociales que conectan la esperanza con las utopías y por medio de ese llamado vocacional profundo a ser maestra dando sentido al acontecer de cada día en la interacción con los otros.

En cualquier caso, se comprueba que la vocación no suple la preparación profesional, puesto que no es suficiente tener vocación, se necesita de elementos importantes que implican un mecanismo adquirido por el estudio y la formación profesional. El docente debe estar preparado para desarrollar su tarea con calidad,

dominando bien lo que hace, es decir, su conocimiento específico, que proteja su imagen y tenga credibilidad al ejercer sus funciones, porque defiende su profesión con su forma de actuar, de enfrentar las situaciones cotidianas que se presentan.

En esta línea, Rivas Flores (2000) afirma que “entender la actividad del docente como trabajo nos remite a las condiciones laborales y de producción en que tiene lugar y se aleja, por tanto, de la tradicional comprensión de la actividad docente como un servicio, una actitud de entrega...” (p. 145). Esto supone que comportarse en esta sociedad del conocimiento requiere de un compromiso permanente con la autoformación, con la búsqueda de mejores estrategias y recursos que fortalezcan tanto la vida laboral como la personal del docente.

Por consiguiente, la misión de los profesionales en la docencia es como la propone UNESCO, IPE-UNESCO, OEI (2010):

Desarrollar una educación que sea capaz de ponerse al servicio de la realización de los proyectos de las personas y de las innovaciones sociales que exigen las profundas desigualdades que hoy atraviesan los pueblos. Desde esta perspectiva, el compromiso con la calidad se convierte en el camino necesario para garantizar el cumplimiento del derecho humano fundamental de acceder y obtener una educación que complemente el desarrollo personal y contribuya a construir sociedades más justas” (p.116).

Un verdadero profesional docente no vive para sí mismo, sino que se da en lo que hace y busca siempre la manera de sacar lo mejor de sus estudiantes, los conoce, los respeta y los induce a descubrir las habilidades, capacidades y potencialidades de cada uno. Sabe también por dónde debe abordarlo para hacer que ellos se encuentren a sí mismos, confíen en su poder de alcanzarlo, sin importar el contexto en el que han vivido, acoja las

diferencias individuales y las limitaciones que puedan presentarse, sin ceñirse a normas y estructuras que, a veces, se tornan vacías porque no parten de la realidad.

En teoría, los profesionales, son quienes mejor pueden saber lo que tienen que hacer y cómo hacerlo de la mejor manera posible” (Perrenoud, 2007, p. 11). Por mucho tiempo se ha sostenido la profesión docente como una semi profesión caracterizada, incluso, por una mediana autonomía y responsabilidad, se puede decir que a pesar de que los docentes que relatan sus experiencias no han escrito libros ni textos para su trabajo en el aula, sí han demostrado compromiso, han asumido riesgos y han entregado su vida para que sus estudiantes tomen consciencia y experimenten lo valioso que es estudiar; estos docentes los animan y les dan la confianza para que reconozcan y decidan transformar los contextos, mejorar tanto sus condiciones de vida como las de su entorno y de vivir esa vida en medio de las dificultades propias del ambiente.

Según Perrenoud (2007, p. 12), “la autonomía y la responsabilidad de un profesional no se entienden sin una gran capacidad de reflexionar en la acción y sobre la acción. Esta capacidad está en el interior del desarrollo permanente, según la propia experiencia, las competencias y los conocimientos profesionales de cada uno”. Como ya se ha comentado, la formación debe ser tan completa que no debe dejar por fuera la dimensión personal, puesto que la persona como ser inacabado necesita tener presentes sus raíces, identificarse con su esencia, reconocerse y aceptarse como afro en este caso, con dignidad y con la certeza de los logros que se pueden alcanzar. Por esta razón, la profesión docente según Schön, (1998) debe entenderse como una actividad reflexiva y artística en la cual se incluyen algunas aplicaciones técnicas que le van dando habilidad para manejar la

complejidad propia de su quehacer y resolver problemas de la vida cotidiana, poniendo siempre al sujeto por encima de cualquier situación.

Esta profesionalización docente de carácter reflexiva tendrá que ser un deber para el verdadero maestro que ama lo que hace, que tiene vocación y que hace de su labor educativa una reflexión permanente, caracterizada por una capacidad no solo para impartir saberes sino también para evaluar desde las potencialidades y diferencias de cada persona, acogiendo así la diversidad de los estudiantes.

Schön (1998, p.55), nos plantea que el maestro debe enseñar haciendo, comprometido con una constante renovación no solo de estrategias, sino sobre todo de su pensamiento, que lo conduzca a comprender mejor el mundo, el contexto que rodea a los niños y jóvenes en cada momento. Dicho maestro debe estar en capacidad de identificar las necesidades de sus estudiantes, ver y actuar según la singularidad de cada uno; es decir, partir de una pedagogía reflexiva en la cual el docente transforma y es transformado, para responder a su *modus vivendi*. Se podría afirmar que sin esta formación profesional del docente sería difícil que los estudiantes logaran dar sentido a sus vidas, ante la realidad de un mundo caótico, desacralizado, tecnicista, racista, injusto y excluyente, que busca homogeneizar con sus propuestas, y atraer a los niños y jóvenes.

El maestro debe ofrecer a sus educandos oportunidades, recursos, herramientas transformadoras para crear un nuevo mundo, en el cual la vida de cada ser tenga mayor dignidad, inclusión y sentido (Perrenoud, 2002).

De este modo, los docentes al darse van comprendiendo su realidad, la forma como conciben lo que hacen, descubren lo que desean, lo que son en su rol de maestros; es preciso que ellos sepan el sentido que le otorgan a su profesión, la forma como la

interpretan, los valores que para ellos tiene, sus creencias, cómo la simbolizan, las actitudes frente a determinados comportamientos y situaciones de los niños y jóvenes a quienes acompañan en su proceso.

Esto es, precisamente, lo que se vive en esta Institución donde los docentes no escatiman ningún esfuerzo en beneficio de sus estudiantes, aunque no sean reconocidos por otros; ellos son conscientes de la misión que tienen de formar en todos los aspectos, pero para ello necesitan cada día exigirse más, porque ser profesional no es cuestión de momento, sino de una reflexión y acción permanentes, en la que los docentes sean verdaderos líderes de los aprendizajes asegurando que los estudiantes aprendan.

Por tanto, el docente debe responder a las necesidades y exigencias tanto de los estudiantes dentro y fuera del aula como a las del mundo hoy; así lo manifiesta Imbernon (1994):

La formación del docente debe superar esta práctica encorsetada que ha venido teniendo en estos últimos años y asumir su verdadero protagonismo en los procesos de profesionalización. Ello implica que debe reunir las características de los procesos técnicos, científicos, sociales y culturales, y su correspondiente contextualización, en una determinada praxis (p.103 ).

Lo anterior deja ver falta de libertad por parte de los docentes para enfrentarse de algún modo al sistema que en ocasiones les limita para actuar, tomar decisiones en cuanto al proceso educativo que ellos mismos llevan a cabo, porque estos son reflexionados, analizados y resueltos por otros, desde fuera, desde arriba, desde la visión de alguien que ve la educación como algo adaptable y con medidas estándar, negando la innata y natural diversidad, es decir, la particularidad de cada persona y de su contexto inmediato. Pero el docente está llamado a romper esas barreras, a sentar posiciones claras y sobre todo a actuar

según esos significados que con el tiempo y desde su experiencia él ha ido construyendo.

En este sentido vale entonces recordar a Bauman (2015, p. 21) cuando afirma que:

Liberarse significa literalmente deshacerse de las ataduras que impiden o constriñen el movimiento, comenzar a sentirse libres de actuar y de moverse [...] actuar según el propio deseo, implica alcanzar el propio equilibrio entre los deseos, la imaginación y la capacidad de actuar: nos sentimos libres siempre y cuando nuestra imaginación no exceda nuestros verdaderos deseos y ni una ni los otros sobre pasen nuestra capacidad de actuar.

Se infiere a partir de este presupuesto que ser docente implica tomar riesgos, verse como eje de cambio y legitimar cada vez más su ser como profesional levantando su voz con propuestas claras, siguiendo su propia visión y estrategias, respetando los estándares, pero sin dejarse llevar por su linealidad y mirada alienante, procurando hacer lo mejor según la realidad de su contexto.

### **5.2.3 Contexto educativo y diversidad**

Cuando hablamos de contexto educativo, nos referimos a ese espacio cultural, social, ético, moral, religioso, económico donde el estudiante se relaciona para ir construyendo su propio mundo. Desde la Sociología, se afirma que la educación actual es un factor que favorece la transformación o la exclusión, puesto que es en este contexto donde la persona en ese proceso de interacción se va descubriendo a sí misma y al otro, llega a la aceptación y valoración o el rechazo por alguna circunstancia; y es el maestro quien debe estar atento para identificar e intervenir en esas situaciones presentadas en algunos estudiantes y hasta en él mismo como maestro, de modo tal vez sutil, pero amenazante. De ahí que cada vez, se debe decidir con mayor énfasis y claridad en las

acciones, si se quiere ofrecer una educación para la igualdad o una educación para la exclusión; es decir, si los docentes quieren ser agentes de transformación o de transmisión.

No es fácil hablar de diversidad en el contexto educativo en el cual está inscrita esta investigación, puesto que, como en la mayoría de las instituciones colombianas conscientes del derecho a la igualdad, aún no se tiene la suficiente capacidad ni formación para asumir la diversidad como un reconocimiento a la diferencia, de manera que enriquezca personal y socialmente (Imbernon,1999).

Se puede caer en la trampa de tener en cuenta y de transmitir en las Instituciones Educativas una información simple o superficial sobre la diversidad, pero sin vivirla como tal, sin experienciarla, de tal manera que se quede, entonces, como un saber hueco, vacío de sentido, poco significativo, puesto que no parte del contexto de los estudiantes, de sus realidades, tal como lo plantea Imbernon (1999) la atención a la diversidad ha de entenderse como la aceptación de realidades plurales, como una ideología, como una forma de ver la realidad social defendiendo ideales democráticos y de justicia social (p.63-79).

Hoy estamos llamados a reconceptualizar las posturas que tenemos frente al contexto educativo, con una mirada más flexible y menos estructurada, con una mentalidad profesional abierta a las culturas, a las distintas maneras de ser del sujeto y aprovechar esas individualidades para hacer transformaciones serias no solo en el aula, sino también en las Instituciones Educativas, esto es la integración de la diversidad siempre en la búsqueda del favorecimiento de cada una de las realidades halladas en el aula, con necesidades únicas que van fortaleciendo la dinámica institucional, por la exigencia que demanda el trabajo con lo diverso, pero a la vez la riqueza que se tiene y adquiere a partir de nuevas estrategias, conocimientos y búsquedas de nuevos caminos para responder a este contexto educativo diverso.



Se podría decir que los mismos estudiantes han conducido a los docentes a tener una mentalidad abierta y respetuosa de la diversidad, con capacidad para brindar un ambiente educativo sano a los estudiantes en el cual ellos se puedan ir desarrollando, conociendo su potencial, relacionándose con sus pares los cuales tienen también capacidades diversas. Así se evita la discriminación y la homogeneización en la escuela, como lo propone *Want* (1988) cuando dice que todas las instituciones educativas "no son instrumentos de igualación, sino ámbitos donde todos los alumnos y alumnas tienen las mismas posibilidades de progresar, según sus características personales y sociales, y de recibir una educación de calidad que les permita incorporarse a la sociedad con plenos derechos y deberes" (p.9).

La creación de estos espacios propios de la vida cotidiana son los que suscitan la interrelación, las búsquedas, los encuentros, como lo expresa Shutz (1987) cuando dice que: "solo dentro del ámbito de la vida cotidiana, podemos ser comprendidos por nuestros semejantes, y solo en él podemos actuar junto con ellos" (p.38)

Es necesario en este proyecto precisar que los docentes investigados son todos afros, al igual que la población donde viven, lo que hace que se sientan mucho más cómodos en su contexto y puedan reconocer en los estudiantes y sus entornos las dificultades y sufrimientos que conllevan, no solo el desplazamiento y el desarraigo de sus tierras, sino también la falta de acogida y amor por parte de los padres y el no tener una identidad definida o, tal vez, poco valorada.

Si se mira un poco más allá de la viciada historia que se conoce sobre la población afro se puede comprender de dónde viene el comportamiento de muchos de los estudiantes que tiene la institución; no es gratis el resentimiento que pareciera que algunos niños, jóvenes y adultos presentan, puesto que durante toda la historia nacional las clases dirigentes "blancas" y sus intelectuales han utilizado la educación como instrumento de

"civilización y dominación" sobre las Comunidades Afrocolombianas, y de desarraigo, traumatización y alienación de la persona negra.

Ha sido mediante el proceso educativo que se ha infundido en las personas negras el etnocentrismo blanco (la cultura y el conjunto del mundo de la etnia "blanca" como centro, como referencia para llegar a ser), y las ha inducido a negar su existencia como personas diversas y diferentes y a adoptar el blanqueamiento, pretendiendo lograr así el progreso social, la aceptación y el reconocimiento de las personas y las clases dominantes "blancas".

En el medio donde se desarrolla esta investigación, se puede ver cómo los chicos desde muy pequeños sueñan con ser pandilleros, con dominar, pero con las armas, con el miedo, en los salones de clases; los niños con frecuencia son agresivos de manera física y verbal; las madres y padres son ausentes y cuando se les va a visitar poco acogen al docente, puesto que tienen sus intereses en el juego de cartas o de bingo, el expender drogas o bebidas alcohólicas, para sobrevivir.

Hoy necesitamos un proceso educativo que propicie el abrazo solidario de las etnias entre sí, el mutuo reconocimiento de los valores, y la convivencia fraterna entre todos los colombianos. La incorporación del reconocimiento intercultural es la mejor estrategia en la lucha por la eliminación del racismo, la discriminación racista y la exclusión racial y social, en la que los docente reconociéndose positivamente a sí mismos como afros ayuden a los estudiantes a verse de manera distinta merecedores, con potencial, valores, donde sus aportes sean valorados y tenidos en cuenta, esto es precisamente lo que lentamente se viene haciendo en la I.E en la que los docentes en su mayoría están dejando sus vidas apostando a la diversidad, al reconocimiento y valoración del otro como compañero y/o estudiante, vale

la pena ver cómo le apuntan en palabras de Juan de Dios (1999 p. 1) “a la construcción de un país que nos permita reconocer, valorar y respetar las diferencias locales, y entendernos como una patria maravillosamente diversa, imaginativa y pluralista”.

Desde estos presupuestos los docentes deben tener presente que son ellos llamados de manera insistente a superar esas imágenes que ha creado el discurso educativo fijándose la idea de la supremacía y la dominación del "blanco" sobre los pueblos negros e indígenas. Se puede ver que, aunque la ley nacional establece normas claras desde la etnoeducación como: -Ley 70 de 1993: De los derechos étnicos de la población afrocolombiana.

-Ley 115 de 1994, Ley General de Educación Sobre la cátedra de Estudios Afrocolombianos.

-Ley 725 de 2001: Ley del Día Nacional de la Afrocolombianidad.

-Decreto 804 del 1996: Reglamenta la etnoeducación.

-Decreto 1122 de 1998: Reglamenta la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

-Ley 21 de 1982: Para la eliminación de las formas de discriminación racial.

-Ley 397 de 1997: Ley General de Cultura.

Aún se necesita una toma de conciencia en los niños y jóvenes que les lleve a reconocerse y valorarse como afros y desde allí fortalecer la dignidad como persona que potencie el deseo de superación, pero sobre todo de verse, sentirse y amarse diverso. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (1995):

La educación para grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos. (p. 1).

Es por esto, que el docente debe ser un líder comunitario de la región, cuya misión debe ir más allá de la escuela, enfocada más en formar la colectividad, esa conciencia de mejorar siempre las condiciones de vida personal y de su contexto, de ser críticos y propositivos, con puntos de vista definidos, incluyentes y persuasivos, que irrumpa en la formación de mentalidades nuevas, donde se haga evidente la participación plena que implica tener voz y ser aceptado por lo que uno es; por ello, es fundamental asegurar el derecho a la propia identidad, en cuanto que determina al ser humano como individualidad en el conjunto de la sociedad, promoviendo su libertad, autonomía y autogobierno.

Podemos ver también como hoy se constatan pasos importantes en Colombia en torno a la visibilización, respeto y derechos de la comunidad afro como seres humanos, pertenecientes a un país y con características individuales, tal como lo expresa la autora Blanco (2005 p.174-178) cuando invita a asumir las características propias de cada persona sin importar su color de piel, su cultura, sino valorándolo en todas sus diferencias, reconociendo que justamente esas diferencias son un medio para enriquecerse en la relación con el otro.

Esto es lo que cada día los docentes han venido haciendo en su Institución, mediante esa identidad y valoración de sí mismos, conquistada con luchas, procuran, con su experiencia, despertar e incentivar en lo más profundo de cada estudiante, el amor propio, el valor por la tierra, la cultura y el deseo de crecer, superarse y transformarse, para de este modo dignificarse, alcanzar una mejor calidad de vida y ser, a su vez, agentes promotores en los entornos donde se mueven.

Como docentes son conscientes de la uniformidad que imponen los sistemas educativos, pero ahora sin salirse totalmente de ellos, se han ido rompiendo paradigmas para responder no a un sistema sino a la persona (Blanco, 2005 p.174-177).

### **Capítulo 3. Metodología del estudio**

#### **3.1 Tipo de investigación y diseño.**

Esta investigación de corte cualitativo se enfocó a comprender los diversos sentidos y significados de un grupo de docentes de una Institución Educativa del municipio de Turbo. El diseño metodológico del estudio es biográfico narrativo, puesto que busca, por una parte, comprender las experiencias vividas por los docentes en medio de su cultura, a lo largo de su recorrido educativo y profesional, y por otra parte, develar cómo conciben el reconocimiento hecho de su profesión docente desde los ámbitos: social, educativo y político.

La investigación biográfica y, especialmente, narrativa, se han constituido, tras la crisis del Positivismo y el giro hermenéutico en ciencias sociales, en un enfoque específico de investigación con su propia credibilidad, que reclama -como han defendido Bolívar, Domingo y Fernández, (2001) en un modo distintivo del paradigma cualitativo convencional. Se trata de otorgar toda su relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos vivencian y dan significado a su mundo mediante el lenguaje.

Desde los años setenta, se ha dado un privilegio particular a la investigación biográfico narrativa en educación y cada vez más va ganando espacios en la investigación cualitativa, al otorgarle una relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los seres humanos vivencian y le dan significado al mundo, a la vida. Esta investigación como una estrategia de aprendizaje, se posiciona dentro del “giro hermenéutico” o narrativo, (Bolívar, et al. 2001) en el cual, la interpretación de los relatos de los propios actores (docentes) o sujetos participantes de los hechos reales y sociales, es el punto central de la investigación.

### **3.2 Unidad de análisis**

Sentidos y significados de la profesión docente en una comunidad educativa del municipio de Turbo (Antioquia).

### **3.3 Unidad de trabajo**

Esta investigación se llevó a cabo con una muestra no probabilística conformada por siete docentes afrodescendientes, que laboran en básica primaria de una Institución Educativa, del Municipio de Turbo Antioquia, con una edad media entre 40 y 50 años y una experiencia de 20 a 25 años en la docencia. Todos ellos han obtenido el título de pregrado y especialización y cuentan con más de diez años laborando en la institución.

### **3.4 Técnicas e instrumentos**

#### Entrevista en profundidad

La investigación biográfico narrativa, se orienta por un conjunto de posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas, que inciden sobre la manera de determinar aquello que se quiere conocer y comprender. Es por ello, que la entrevista en profundidad, adquiere importancia en este estudio. Para Taylor y Bogdan, (1990), se refiere a "encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes" (p.101), es decir, son diálogos orientados hacia la comprensión que tienen los docentes sobre sus experiencias y situaciones vividas a lo largo de su profesión. Es la construcción paso a paso con sus propias palabras de esa vida que les ha marcado y les ha hecho ser lo que son hoy.

Los relatos de vida le permiten comprender al investigador la forma cómo estos docentes han venido experimentando su labor profesional, cómo se perciben así mismos,

como docentes, la valoración que se tiene de ellos por lo que hacen, los comportamientos y actitudes que los identifican.

Connelly y Clandinin (2000) señalan que los relatos de vida en las narrativas de docentes son conjuntamente personales, reflejando la historia de vida de una persona y sociales, en la medida en que reflejan también los contextos profesionales en que viven los profesores" (p.318).

Así se construirán los relatos, mediante los cuales se mostrará la "voz" de los protagonistas y sus distintas experiencias que implican todo el ser, desde las dimensiones emocional, familiar, social y cultural. Según Van Manen (1994), el interés por la narrativa, expresa "el deseo de volver a las experiencias significativa que encontramos en la vida diaria, no como un rechazo de la ciencia, sino más bien, como método que puede tratar las preocupaciones que normalmente quedan excluidas de la ciencia normal" (p. 159).

Los relatos captan la riqueza total y cada uno de los detalles que luego permitirán comprender el significado y sentido que le han ido dando a lo que ellos son y hacen como docentes; aunque, en ocasiones, no son conscientes de cómo las motivaciones, sentimientos y deseos no pueden ser expresados con proposiciones lógicas, sino por medio de las vivencias.

### **3.5 Plan de análisis**

Después de transcribir el contenido de los relatos de los docentes, se procedió con el análisis de la información. Para ello, se hizo uso del software Atlas Ti, que permitió la codificación y organización de las categorías, subcategorías y dimensiones de la investigación.



De acuerdo con la recurrencia de los códigos, se identificaron las categorías emergentes. En la siguiente figura, se muestra la red que arrojó el análisis de la información:

Figura 1. Red conceptual



Fuente. Elaboración propia

Este esquema deja ver claramente las categorías que emergieron en la investigación (identidad profesional, vocación profesional y reconocimiento profesional), así como las respectivas subcategorías y dimensiones, que ayudan a entender los sentidos y significados de la profesión docente, como se muestran en la tabla siguiente:

**Tabla 1** Categorías, subcategorías y dimensiones

<b>Identidad profesional</b>	<b>Compromiso</b>	<b>Auto exigencia</b>
		<b>Estrés</b>
	<b>Grado de satisfacción</b>	<b>Logros</b>
		<b>Confianza en sí mismo</b>
	<b>Imagen de sí mismo</b>	<b>Autodiscriminación</b>
		<b>Sentido de pobreza</b>
		<b>Resentimiento</b>
		<b>Valoración personal y del otro</b>

<b>Vocación profesional</b>	<b>Empoderamiento</b>	<b>Pasión</b>
		<b>Liderazgo</b>
	<b>Superación personal</b>	<b>Trabajo en equipo</b>
		<b>Toma de conciencia</b>
		<b>Desafío</b>
	<b>Necesidad de actualización</b>	<b>Desempeño</b>
		<b>Formación</b>

	<b>Proyecto de vida</b>	<b>Auto realización</b>
		<b>Falta de auto exigencia profesional</b>
		<b>Autonomía</b>
		<b>Espiritualidad</b>

<b>Reconocimiento profesional</b>	<b>Valoración profesional</b>	<b>Legitimación</b>	<b>Des identificación</b>
			<b>Discriminación</b>
			<b>Estigma</b>
			<b>Diversidad</b>
			<b>Dignificación</b>

**Fuente. Elaboración propia**

## Capítulo 4. Resultados

*Un buen maestro tiene visión, para saber hacia dónde camina en el proceso con sus estudiantes (P5).*

La profesión docente es la base para construir una nueva sociedad, la cual es cada vez mucho más exigente debido a las diferentes demandas y requerimientos de este acelerado mundo en el que vivimos. Por esta razón, la formación del docente debe estar en constante proceso de actualización y adecuación a los contextos sociales, para así darle un sentido y un significado a su profesión.

La profesión docente, es comprendida en este estudio como “el conjunto de conocimientos, competencias, acciones, actitudes y valores que constituyen específicamente lo que significa ser profesor” (Bolívar, Domingo y Pérez, 2014, p.117).

Los relatos analizados expresan la riqueza de los significados de las motivaciones, los sentimientos, deseos o propósitos expresados por los docentes entrevistados. En la medida en que los actores narraron sus vivencias, emergieron elementos significativos que enriquecieron sus vidas, y de esta forma, permitieron comprender sus actuaciones ante determinadas situaciones de la vida profesional, puesto que, la narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad (Bolívar, 2002 p.1).

En esta perspectiva, los resultados de la investigación dan cuenta de los sentidos de la profesión docente, desde tres categorías o códigos emergentes: la identidad docente, la vocación, y el reconocimiento profesional.

### **La Identidad profesional**

Desde la identidad profesional, se puede reconocer que estos sentidos y significados de la profesión docente se ha consolidado a partir del compromiso, cualidad propia del auténtico docente, que lo conduce, por un lado, a la búsqueda de un mejor profesionalismo y, por el otro, a la construcción de su imagen mediante ese revestimiento, definición y configuración de su ser como docente. De este modo, se va configurando su identidad profesional, su concepto sobre sí mismo, en sintonía no solo con su desempeño sino también con la forma cómo actúa.

Todas las representaciones subjetivas de los docentes han ido configurando cognitivamente su experiencia social: "...uno como maestro, trasciende en la medida en que se deja permear por la realidad de los estudiantes y, desde allí, ayudarles a ser mejores personas y uno también crece" (P 4).

La construcción de identidad profesional no se da en soledad sino en la interacción con el otro y su diversidad, tal como lo expresa una de las docentes al relatar su experiencia: "Esta experiencia me enseñó a tener en cuenta a todos en el aula, a ver que todo niño es especial" (P4).

Esto hace que *"el saber docente sea de naturaleza social porque se adquiere en el contexto de la socialización profesional, es decir, en las relaciones que los profesionales establecen en los contextos en los cuales participan"* (De Azevedo, 2013: 100), dichos contextos, muchas veces, son causa de estrés dada la tensión que implican, en ocasiones, el trabajo entre pares y con los mismos estudiantes; pero necesaria en esa construcción identitaria que permite la acentuación de semejanzas y diferencias respecto de sí mismo y del otro (Larraín, 2005) para afirmar su autovaloración y conocimiento de sí. Por tanto, la

autoexigencia que marca la vida del docente, constantemente lo lleva a buscar cómo ser y hacer mejor lo que hace.

“Me describo como una persona responsable, como una persona que tiene mucho amor por sus estudiantes, como una persona que, aunque tenga muchos miedos y estrés, soy muy dedicada y amorosa; no me preocupa invertir mi sueldo en ayudar a mis estudiantes, por eso siempre estoy comprando cosas para trabajar con ellos, les llevo sorpresas y, de vez en cuando, les regalo algo a todos.” (P3)

En esta profesión, hay situaciones que alertan y ayudan a descubrir las motivaciones que han posibilitado a algunos docentes reconocer cómo, a pesar de ese alto grado de satisfacción con su profesión y de los muchos y significativos logros alcanzados, que le han dado un sentido más pleno a la misión de ser docentes, se presentan también situaciones en las que ellos mismos se percibieron auto discriminándose, pues no se sentían ni merecedores de tal profesión, ni seguros de sí mismos, para responder a las exigencias de ser maestro.

“A veces uno se cree menos maestro que otros, por diversas situaciones, por ejemplo, ahora te contaba que cuando empecé la maestría yo me sentía en su momento discriminada, porque sabía muy poco y mi lenguaje era escaso...” (P4).

“...mi familia era muy pobre. En ocasiones, me hacía sentir inferior la poca ropa que tenía para vestirme y envidiaba, en parte, a otros que iban elegantes al colegio, ya yo tenía familia y, a veces, no tenía ni para comprarme un jean, siempre iba con el mismo. Yo creo que yo mismo me auto discriminaba, porque es muy bueno tener la oportunidad para comprarse lo que uno quiere” (P1).

Todos esos sentimientos, por ellos expresados, sin querer, generaron resentimiento en algunos docentes, pero que, con el tiempo, las vivencias y la madurez personal, fueron desapareciendo. Dichas situaciones sirvieron de puente para valorar no sólo lo que ellos son como personas, sino también a los otros en su diversidad, para mantener esa identidad profesional que les ha llevado, como elección personal, a desarrollar con valor, disciplina, compromiso y responsabilidad su trabajo y no por requerimientos externos.

“...para mí es algo importante porque uno interactúa con muchas personas, con niños, con adolescentes, con padres de familia; es algo que me ha permitido crecer, ser mejor persona y ver cómo puedo siempre ayudar a mis niños. Yo no escatimo nada con tal de que mis estudiantes estén bien, que puedan tener lo indispensable para estudiar, como lo hacían mis profes de primero y de quinto de la primaria, a quienes recuerdo con mucho cariño” (P3).

Se puede deducir que no ha sido fácil la construcción de esta identidad profesional. Todos ellos están permeados por una historia que les ha marcado en lo profundo de su ser, pero que, a la vez, les ha invitado a luchar y a enfrentar la vida. Ellos se han logrado identificar con su quehacer, a pesar de las adversidades, ahora ven dicho quehacer no como una actividad, sino como parte importante de lo que son desde una libertad interior, situándose como docentes con autonomía, voluntad y disposición para tomar decisiones acertadas para sus vidas; alejándose de seguir el camino trazado por otros, marcando la diferencia y descubriendo que ser maestro va haciendo parte de su ser, se les convierte en lo que respiran, es ver y reconocer al otro en su dimensión ética: “Ser maestro es descubrir que esa persona que está en tu aula tiene una historia, y, por eso, es necesario buscar la manera para integrarla, respetarla y quererla” (P1).

En estos relatos de vida, los docentes dejan entrever tanto la manera como ellos se conciben a sí mismos, como su relación con el otro y con su profesión; a través de esos relatos van encontrando un sabor diferente a lo que hacen y a lo que son ellos como personas. Es evidente que también se dan cuenta de todo lo que han crecido, aprendido y cuánto les falta por mejorar.

Estos relatos han dejado ver que, aunque en un comienzo el sueño no era, ser maestros, la mayoría de ellos, han encontrado en esta profesión, sentido a sus vidas; reconocen que sin ella (la profesión docente), no serían las personas que hoy son y, además, cómo esa identidad profesional les ha permitido superar barreras y enfrentar dificultades propias de la vida de un maestro; pero, sobre todo, han podido valorar más al estudiante, aceptarlo, acompañarlo en su proceso formativo y ayudarlo a salir adelante.

“ser maestro es ir más allá de lo que uno vive en el aula de clases, es traspasar el muro del temor, de las frustraciones, de la discriminación, de la desigualdad, del desamor, y abrirse a acoger al otro, sin importar cómo sea ni cómo venga; todos somos seres humanos y tenemos necesidades y fortalezas” (P2).

..”ahora yo educo, ayudo a formar niños que tienen diferentes dificultades, muchas dificultades y eso a mí me ha permitido, realmente, compartir, ayudar, guiar, conducir niños con esa gran dificultad que se presenta y lo hago, créame, con toda sinceridad; lo hago con el poquito de experiencia y conocimiento que tengo, porque sé que lo que yo haga en ellos, eso les va a servir y, quizás, ellos mañana, más tarde, le van a agradecer a uno diciéndole: ‘profe, muy buenas tardes’, ‘profe, muy buenos días’, ‘profe, muy buenas noches’, eso es suficiente para mí.”(P1)



La identidad docente, según Cattonar (2001, 2002) es “esa construcción en la que se juega un proceso continuo de conocimiento de sí y un proceso relacional con característica que nos asemejan a otros y, a la vez, nos diferencian de otros (p, 11). Los docentes en la medida en que avanzan en procesos de formación de los estudiantes, descubren que esa identidad se construye en interacción con la comunidad educativa y con el contexto social y cultural, en el cual se mueven.

Es en esa relación donde van configurando la dignidad que les hace identificarse más con ellos mismos, reflexionar en torno a su quehacer docente y reconocerla como una actividad compleja en donde ven necesario mejorar cada día su formación para poder responder a las expectativas de los estudiantes, para ayudarles en su proceso educativo, puesto que las condiciones en las que los estudiantes viven son bastante difíciles, dado que están ubicados en un contexto permeado por la violencia, el pandillismo y el abandono por parte de uno de los padres: “ser maestro no es solo tener una metodología, no es solo llevar a cabo los procesos en un aula, sino que el ser maestro implica responder de una manera muy integral a la formación del estudiante” (P2).

Cabe señalar que los profes en estos relatos de su vida también cuentan las experiencias que han marcado sus historias personales y cómo estas los han hecho reflexionar profundamente acerca de la diversidad de sus estudiantes, reconociendo que necesitan un mayor esfuerzo y una mayor preparación para comprender, no sólo la pedagogía y la didáctica, sino el mundo de los niños y jóvenes que reciben en sus aulas en este momento histórico, para poder acompañarlos y hacer de ellos personas dignas, hombres y mujeres con espíritu de superación, asertivos, emprendedores y resilientes, en medio de las situaciones sociales adversas que deben enfrentar.

“Ver los logros de mis estudiantes me llena de gozo, de una alegría y orgullo profesional; he visto muchos que han logrado ser: enfermeras, profesores... y yo cuando los veo, créame, cambio el caminado, se me erizan los vellos, porque ver que he dejado huellas positivas, es muy significativo para mí como docente” (P1).

“... de veras que se ha logrado mucho con estos pelaos, pero falta mucho también. Pero ahí vamos en el proceso, la espera vale la pena, pero una espera en la que no dejamos de movernos y buscar nuevas estrategias para mejorar en nuestra profesión, porque escuchar un ‘hola profe, ¿en qué lo puedo ayudar?’ ‘Profe, ¿se acuerda de mí? ...Es estupendo y vale la pena seguir luchando” (P1).

De lo anteriormente expresado, se puede inferir cómo mediante este reconocimiento del otro, se ha ido construyendo la identidad de estos docentes; es como una transacción recíproca (objetiva y subjetiva), entre la identidad atribuida por otros y la identidad asumida por ellos mismos. Para Dubar (2000), la identidad es comprendida como "el resultado, a la vez estable y provisional, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones" (p.109).

Se constata, entonces, cómo la identidad profesional, implica un gran nivel de auto exigencia, resultado de la desacomodación de los docentes, de no vivir tanto en función de ellos mismos, sino movidos a la búsqueda de otros caminos, de nuevas relaciones con otros grupos en los cuales descubren diferencias o similitudes desde el campo profesional. Gracias a toda esa interrelación se definen a sí mismos, asumen su rol desde la imagen que proyectan, porque siempre un maestro es distinto de otro.

En este sentido, Bolívar, Fernández & Molina (2005), consideran que la identidad profesional docente, puede ser concebida como:

La "definición de sí" del individuo en tanto que docente, en relación con su práctica profesional. Sin reducirse a la identidad en el trabajo, abarca también la relación del individuo con otros grupos sociales. Las identidades profesionales pueden ser entendidas como un conjunto heterogéneo de representaciones profesionales, activado en función de la situación de interacción y como un modo de respuesta a la diferenciación o identificación con otros grupos profesionales" (p. 6).

En esta construcción de identidad, el maestro ha salido de sí, sólo cuando se enamora de su quehacer pedagógico y encuentra significado en su actuación cotidiana.

Un maestro debe tener, sobre todo, el amor, debe ser amoroso, comprometido consigo mismo, con los estudiantes y con la comunidad, en general. Un maestro que no quiera lo que hace, está perdido y hace que sus estudiantes se confundan. Yo como maestra vivo muy contenta, aunque en ocasiones mis compañeros me dicen con su mirada que ya no debo estar acá, pero yo creo que aún puedo hacer mucho por los niños, porque me siento con fuerzas y abierta a las cosas que van saliendo desde el Ministerio" (P 2).

A través de estos autorrelatos, los docentes, se van dando cuenta de cómo actuaron en el pasado y de cómo hoy han mejorado, recreado y dado sentido a la realidad del presente; debido a que la identidad no es estática sino dinámica, avanza en tanto cambian los contextos, hace madurar el pensamiento del maestro, lo induce a reflexionar en torno a lo que hace, le permite contemplar y acoger a los estudiantes con sus respectivas historias.

La identidad profesional, de la cual se ha venido hablando, se va logrando por medio de todas las experiencias vividas diariamente y, al mismo tiempo, se fortalece en el reconocimiento y valoración que tanto los estudiantes, docentes y padres de familia como la sociedad, en general, hacen de su desempeño y de la manera cómo el docente actúa en cada situación de la vida (Dubar, 2000 p.2).

A propósito de esta construcción de la identidad profesional del docente, encontramos algunos aspectos fundamentales que ayudan o dan claridad para entender dicha identidad, como el compromiso que alude a esa dedicación particular por la tarea, a la preocupación e interés por los estudiantes, teniendo en cuenta la singularidad de cada persona; hacen referencia también a esa consciencia de la responsabilidad frente al rol desempeñado como docente y a ese profesionalismo firme que se va renovando en cada encuentro con los estudiantes y en el pasar de los años.

De acuerdo con Gergen (2006), se podría afirmar que “un individuo, en este caso el docente, sin un sentido de la identidad nuclear se encuentra sin dirección, sin sentido de la posición o el lugar, carece de la garantía fundamental de que es una persona valiosa” (p 189), lo que no permitiría entonces que dicho docente pudiera enfrentarse de manera reflexiva y consciente al contexto y buscar los medios para mejorar tanto en su trabajo como en su vida personal y profesional.

Así se evidencia claramente con la voz de un docente cuando afirma que un verdadero maestro ha de ser: “Comprometido, entregado, debe tener amor a su labor y compromiso, yo sé que todo en la vida se hace por un interés, pero mi mayor interés es poder ayudar a formar a esos niños y más aún, conociendo nuestro contexto social tan

fracturado, es necesario ayudarlos a creer en ellos mismos, a ver que la vida y el estudio valen la pena” (P1).

Este compromiso parte de la autonomía, de la voluntad y disposición del docente, no solo con su tarea en el aula, sino también con el acompañamiento a sus estudiantes, sin importar el tener que exponer su vida, alejándose de esa rígida esclavitud traspasada por las normas y mentalidades estrechas que no apuestan por el otro:

“me tocaba quedarme y dejar de ver a mi familia y participar de las reuniones de paramilitares. Fue muy difícil para mí, sin embargo, continué con ellos sin quejarme, porque también en el fondo me daba miedo morir en estas tierras”. (P1)

El compromiso no sólo tiene que ver con el constructo en sí mismo, sino también con la importancia que reviste la conformación de la profesionalidad docente; dicho compromiso le da al maestro elementos para que se describa a sí mismo en sintonía con el contexto social en el que se desempeña y con las diferentes formas de actuar que adopta.

En consecuencia, "el saber docente es de naturaleza social porque se adquiere en el contexto de la socialización profesional, es decir, en las relaciones que los profesionales establecen en los contextos en los cuales participan" (De Azevedo, 2013, p.100). Es esta misma naturaleza social del docente lo que le permite transformar y, al mismo tiempo, ser transformado por lo social, por los otros y su diversidad; de este modo, se construye la identidad profesional como un componente fundamental de la profesión docente.

La interacción con otros es la que da paso a la consolidación de la identidad, tal como lo deja ver (Day, 2009 p.4-13) cuando expresa que: “son los otros significativos y/o próximos quienes en el día a día insuman al docente de argumentos y relatos que le

permiten construir una narrativa respecto de quiénes son, este último aspecto base para realizar ajustes pertinentes y efectivos a su práctica”. En esa multiplicidad de relaciones en la que se construye, se desenvuelve y se realiza el ser del docente, juega un papel fundante el compromiso, dado que lo abre a la diversidad y le proporciona una identidad que dota de permanencia y estabilidad su modo de ser profesor .

Este comportamiento del docente, evidenciado en su manera de actuar, demuestra, entonces, que el quehacer del docente no es solo técnico, intelectual y académico, sino que es fruto de esa construcción de identidad e integridad, cuya expresión en los relatos de los docentes va mucho más allá de lo imaginable, puesto que rompe barreras que, en ocasiones, separan. Ellos dan la batalla por lo verdadero, luchan por construir desde sus aulas un espacio social y educativo en torno a valores que dignifiquen cada vez más a la persona y, además, la introduzcan en el conocimiento de formas particulares de entender el mundo, de ayudar a transformarlo creativamente y de mantenerlo y cuidarlo, como esa casa común a la cual todos tenemos derecho, a lo largo del tiempo y de la historia.

Yo sé que el docente está llamado a transformar mentes, siempre recuerdo con tristeza cómo no hice el esfuerzo por ayudar a aquel niño de Coidesa, y eso me empuja para dar lo mejor a los otros. Es que, si no doy lo mejor de mí como maestro, ese niño se puede convertir en un pandillero, un asesino, en un problema social (P1).

Del mismo modo, se comprende, por medio de estos relatos, cómo el sentido que dan los maestros a su profesión se ha tejido sobre las condiciones particulares por donde transitan ellos y sus construcciones simbólicas; lo cual los ha llevado a dar una

significación particular a su tarea de cada día, a pesar del estrés que esta pueda causar y de la auto exigencia que requiera. Ello no solo los induce a la interiorización, sino que también los exhorta a asumir un compromiso activo, que los dinamiza a buscar nuevas formas y estrategias para desarrollar su labor educativa y ser mejores personas y maestros más eficaces e idóneos, como lo manifiestan estos docentes entrevistados:

Del trabajo que realizo no conozco todo, porque si digo que todo, sería mentir, pero al menos todos los días trato de buscar cosas nuevas, indagar, preguntar a personas y con libros para estar mejor preparada a la hora de enfrentarme al grupo. Y más en este momento que tengo primero de primaria, un grado que exige el trabajo con muchas estrategias; tengo niños con necesidades educativas especiales que también deben aprender. Esto me demanda mucho tiempo, compromiso y responsabilidad en lo que hago cada día en mi ejercicio docente (P3).

...esto trajo para mí un bajón intelectual en el sentido de cultura general, yo me sentía en pañales, con ellos me tocó documentarme mucho, leer bastante, como te digo, la experiencia hace que uno adquiera ciertas habilidades y ciertos conocimientos, pero me di cuenta de que debía esforzarme más para ampliar mis conocimientos” (P4)

Tal como lo manifiestan los docentes, la capacidad que van adquiriendo para responder constructivamente a las tensiones propias e inherentes de su quehacer, se transforma en una herramienta precisa para fortalecer y mantener su compromiso, puesto que implica que el docente realice su trabajo por elección y no en función de presiones y requerimientos externos; tampoco con base en resultados, aprobación social, reconocimiento ni logros de aprendizaje de sus estudiantes o cualquier otro elemento que impulse externamente el trabajo realizado, sino más bien, porque su profesión, su

desempeño es importante y significativo para él, como lo señala esta docente desde su experiencia con los estudiantes.

Me dicen que soy muy buena docente que por la paciencia y sí la veo en mí, como una virtud, los mayores logros los ve uno en el grado 1°, es muy halagador al final del año recoger los frutos de lo que uno ha sembrado con amor en los niños, sé que no todos responden de la misma manera, pero la mayoría responden positivamente y salen para segundo leyendo y escribiendo” (P4)

Muchos de los niños vienen del Barrio Obrero, el Gaitán o muelle, y la realidad de estos lugares tú sabes que es terrible, las mamás juegan cartas todo el día y la noche y los pobres niños se administran solos; y venir acá a mi salón y encontrar una sonrisa, simplemente la saca de esa realidad por un buen rato. Yo procuro ofrecerles un ambiente distinto, de buen trato, de cero violencias, aunque no es fácil, porque a veces se presentan problemas en el aula entre ellos y me descompongo un poco, pero luego vuelvo a la normalidad (P5).

Acá Dios me defiende, a mí no me da miedo nada manita, reuní a los padres de familia y les dije: -vamos a trabajar- vamos a hacer actividades, elegimos de tesorera a una mamá y ella y yo llevamos las cuentas bien llevadas, hacíamos los sábados bingos bailables en la vereda; mejor dicho, hacíamos una cantidad de actividades. Cuando llegó el momento de la graduación, mira, los padres de familia no tuvieron que sacar un solo centavo para comprarles a ellos la ropa de la graduación (P7).



Según lo evidenciado en los anteriores relatos, para los maestros su labor deja de ser simplemente una actividad e influye en la configuración de su identidad y se transforma en parte importante del auto concepto. Por lo tanto, un profesional docente tiene absoluta conciencia de su labor educativa y social en el aula: "la buena formación no puede reducirse a las técnicas; la buena formación viene de la identidad y la integridad del profesor" (Palmer, 2007, p. 10).

Esto es, precisamente, lo que ha acontecido con los docentes que han hecho parte de esta investigación, al hacer sus relatos de vida han tomado conciencia de haber encontrado, sin pretenderlo, sentido y significado a su profesión mediante ese compromiso que se ha forjado y en el alto grado de satisfacción que han demostrado tener de su labor; todo ello les ha fortalecido su confianza en sí mismos y les ha dado estrategias para alcanzar ciertos logros, no solo en la transformación de sus estudiantes sino también de ellos mismos como personas y como docentes, en la medida en que han ido dando sentido a su vida y a la vida de esas otras personas. En definitiva, ellos han comprendido que todos los seres humanos conforman las redes de nuestra existencia:

Cuando yo entré allá como licenciada en educación artística y cultural, la directora me dio la dirección del grupo de 7°. Fue mi primera experiencia, eran chicos del Barrio Obrero, estaba allí por una cobertura que le dieron al colegio; muchachos que tenían un vocabulario..., mejor dicho, era el peor grado que había en ese colegio. Nadie los quería coger, ningún docente quería ser director de ese grupo. Y como era mi primera experiencia, me lo asignaron a mí. La verdad, hoy día muchos de ellos son profesionales, incluso uno de ellos es el contador de la administración municipal. (P7)

Pero en esta vía de la educación no siempre todo es fácil, por ello estos relatos de vida de los docentes median no solo desde una recolección de recuerdos pasados, ni son tampoco una ficción, son más una reconstrucción desde el presente (identidad del yo), en función de una trayectoria futura: “relatando la propia historia es como las personas se dan una identidad, reconociéndose en las historias que cuentan” (Cole y Knowles, 20001, p.9).

Los docentes son conscientes de que dicha identidad es el conjunto de un cúmulo de experiencias y situaciones, fruto de auto exigencias, de sufrimientos, de aprendizajes forzosos, de discriminaciones y hasta de auto discriminaciones por causa de la impotencia, la pobreza, el estrés y el resentimiento que genera la desigualdad social colombiana, mucho más en estas poblaciones afro:

A mí me tocaba cuidar niños cuando yo estaba en la escuela para poder comprar mis zapatos y mis cuadernos; imagínese que yo recuerdo que, en el Ángel Milán, cuando yo estudiaba mi primaria, traía los zapatos apretados, yo les tuve que cortar la parte de adelante para que mis dedos se estiraran mejor; así yo me iba a estudiar (P7).

Yo luchaba por quedar en Pedagogía, pero como yo era tan pobre y no tenía rosca.... Una docente quiso frustrarme también, ella dijo que yo no servía para docente, que ella no me veía a mí como docente” (P1).

En general, los docentes expresan que tienen una relación muy estrecha con su profesión, lo que ha hecho que se identifiquen plenamente con ella, a pesar de las adversidades y dificultades que ha tenido a lo largo de los años. Reconocen que, sin esas dificultades, limitaciones personales y demás factores, hoy no serían lo que son, unos

maestros comprometidos desde lo más profundo de su ser, enamorados y con deseos de seguir dando lo mejor de ellos cada día, constructores de sueños y animadores de la existencia de los niños y jóvenes. Ellos intentan transformar esas mentalidades propias del contexto de violencia en el cual viven por pensamientos de vida, por horizontes esperanzadores, por opciones de superación y deseos de salir adelante con esfuerzo, creatividad, disciplina y constancia.

La gran responsabilidad que ha dado sentido a la profesión de estos docentes, también ha implicado ser parte activa de una comunidad en donde la labor realizada por ellos se expresa, como lo plantea Arendt (1993 P. 146-160), cuando afirma que “el trabajo es algo revelador de la propia identidad, es el encuentro con los demás en una esfera pública y plural”.

### **Vocación profesional**

Esta categoría hace referencia a que ser maestro es todo un proyecto de vida que, incluso, se puede ir despertando lentamente en las entrañas de la persona por distintos factores, entre ellos haber tenido buenos maestros que dejaran huellas en él, así lo exponen algunos de los docentes en sus relatos:

Llegué a quinto, donde me tocó con una profesora súper bacana también, se preocupaba por mí. Desde allí empecé a tenerle amor a la profesión y más porque mi papá siempre me decía que a él le gustaría tener una hija profesora; yo al ver todos los valores de mi profesora que se preocupaba por los estudiantes, que todo lo que enseñaba era con imágenes, con láminas... desde allí yo me fui como ‘encarretando’

con la educación, o sea, con ganas de ser profesora también, con el deseo de ayudar a los niños.” (P3)

...y mi profesora de 5° más que una profesora era mi amiga, una amiga de los estudiantes; siempre le llegaba a uno, si uno no tenía qué comer, hacía la forma para darle la comida, si uno no tenía el uniforme, ella buscaba cómo darle el uniforme y en ese tiempo, en la década de los 70 que era doble jornada, donde uno entraba por la mañana y salía a las 11:30 y volvía a entrar a la 1 o a las 2 y salía a las 5, la profesora siempre estaba pendiente de si habíamos almorzado, porque en ese tiempo también había restaurante, pero no era así como ahora, nos daban un poquito de agua panela, una mogollita y un pan.”(P3)

Ya cuando ingresé a la normal me ‘encarreté’ con el cuento, conté con unas buenas docentes que me ayudaron a enamorarme y a despertar en mí la vocación.” (P4)

Era una maestra completa, se preparaba para pararse ante nosotros, estudiaba, se vestía muy bonito, siempre se veía como recién bañada; una profe de admirar. Aunque era muy rígida y estricta, también era muy humana, nos daba muy buenos consejos para la vida, no se limitaba solo a dar su clase, sino que se interesaba por nuestra formación (P5).

Verdaderamente, la experiencia dice que no todos los maestros han llegado a ser docentes por vocación, sino que, en ocasiones, las circunstancias de la vida al ver truncado su proyecto vital, en principio más atractivo para ellos o su familia de origen, o por múltiples situaciones ajenas a la propia voluntad, ellos han aceptado en sus vidas la posibilidad de convertirse en buenos profesionales de la docencia. Estando ahí, en pleno

desarrollo de sus quehaceres como maestros, descubrieron con el paso del tiempo y con las diferentes experiencias vividas en el aula y en la relación cotidiana con sus estudiantes y con los padres de familia, -especialmente en la zona rural y ahora en este contexto institucionalizado tan vulnerable- que, en ese acompañamiento y esa labor formativa con niños, jóvenes e incluso con los adultos, estaba el sentido de sus vidas:

La verdad era que no estaba dentro de mis proyectos ser docente, pero me siento muy feliz y agradecida con Dios. Y mira, me encantan los niños, ellos le han dado sentido a mi vida, me hacen muy feliz, nunca pensé que ser maestra fuera mi profesión y voy cada día comprendiendo que cada niño es valioso (P5).

Siempre aspiré a ser bacterióloga, pero mi mamá en ese tiempo no tenía los recursos para darme la carrera, así que entonces me dediqué a estudiar Pedagogía, pasé feliz dentro de mi pobreza (P2).

La vocación, esa fuente de motivación interna que nace con la persona o es despertada, también trae consigo, a lo largo de su vivencia, decepciones, idealizaciones que luego llevan al sufrimiento. Todo esto, de alguna manera, ha generado en el caso de los docentes, el empoderamiento, la necesidad de autorrealización, el interés por actualizarse con inversiones de mejoramiento profesional, que no han sido nada fáciles. Pero con el paso del tiempo se van viendo los resultados de esa pasión que, incluso, otros no valoran.

Estos docentes manifiestan que cuando hay pasión por lo que se hace, hay una gran ganancia para conquistar y cautivar al estudiante y, de esta forma, ayudarlo en su proceso de formación. Cuando se siente al prójimo como persona, se espera siempre de él, claro que teniendo presente que somos débiles y que no podemos siempre llenar las expectativas

del otro ni darle la talla, pero, en general, se espera que esa persona tenga una transformación en su pensamiento y, por consiguiente, en su manera de actuar, de sentir y de percibir el entorno y el mundo.

Todos estamos marcados por una historia, que, en gran medida, determina como somos, sentimos y obramos; pero más allá de esto, cuando tenemos a alguien cerca de nosotros, a quien le intereseamos, cambia nuestra vida. Eso, precisamente, es lo que han venido haciendo los docentes desde sus aulas de clase, meterse en el corazón de cada niño y cada joven para hacer de la promesa que cada uno de ellos es, personas dignas, que creen en sí mismos, que se valoran y valoran las diferencias de sus compañeros, que quieren superarse, desarrollar al máximo sus potencialidades y tener grandes aspiraciones para sus vidas y las de sus familias; en una palabra, irlos formando como sujetos de deberes y de derechos dentro de la sociedad.

Se puede decir que para mí ser maestra es como ser una segunda madre; más allá de querer transmitir conocimiento, es como inspirar en los estudiantes esos deseos de aprender, que descubran ellos mismos el sentido de la vida, lo que ellos quieren ser, porque, mira que esos maestros lo lograron en mí y fue bonito. En el momento en que yo iba a tomar la decisión, yo no lo dudé, porque ya tenía ese referente, o sea, que se puede decir, que contar con una buena docente, contribuyó a que mi proyecto de vida se enrolara o se direccionara de una forma amena” (p4)

Ser maestro es descubrir que esa persona que está en tu aula tiene una historia y por eso es necesario buscar la manera para integrarla, respetarla y quererla...Cuando uno tiene amor hacia las personas, no ve tanto, los defectos o las cosas negativas, sino

que busca lo positivo y busca que esas personas mejoren y se superen. Esa ha sido mi experiencia como maestra, como madre y como esposa; la vida me ha enseñado que todos somos valiosos, pero las historias a veces se encargan de llenar nuestras vidas de sufrimiento y de ponernos duros ante las manifestaciones de afecto (P3).

El maestro es, en realidad, un formador, por lo tanto, debe transmitir a sus estudiantes sus propias actitudes ante la vida: una elevada auto estima, es decir, la autovaloración de sí mismo, la necesidad de actualización permanente, la confianza y creencia en sus sueños, anhelos y capacidades, la responsabilidad, la disciplina y la constancia en lo que se propone, el respeto por sí mismo y por los otros, el trato digno a toda persona, independiente de sus condiciones, ideas o diferencias.

Es característico de un buen maestro el demostrar una gran capacidad de superación personal, una profunda vocación de servicio, el constante interés por el crecimiento y el bienestar de sus estudiantes, su capacidad de escucha, atención y cuidado. Todas estas actitudes y cualidades se reflejarán en su propia vida, a través de sus gestos, de sus palabras y de su manera de actuar y de relacionarse no solo con sus niños y/o jóvenes dentro del aula, sino también en los distintos espacios donde se encuentre. Estas son cualidades que, muchas veces, le han sido dadas a la persona y que en sus situaciones cotidianas ella va reconociendo. Así lo expresaron algunos docentes desde sus relatos de vida:

A mí me gustaba siempre enseñar, no sentarme a que me enseñaran, tenía esa dificultad, me gustaba estar al frente de la escuelita. No sé qué pasaba, pero los demás muchachitos me escuchaban, me hacían caso, empezábamos a hablar, aja, de las letras, yo les enseñaba: pronuncien la **a** y les mostraba la **a**, porque ya teníamos

nociones, conocimiento de cuáles eran las vocales y el abecedario; a veces también me equivocaba y les señalaba otra... Gracias a Dios, se me cumplió un deseo que quise, bueno, dejar que nuestros niños empiecen a explorar su propio mundo y que descubran que se puede llegar tan lejos como ellos se lo permitan.

Me doy cuenta de que, si he formado, sé que no todo ha dependido de mí, pero he colaborado en esa formación y eso para mí vale mucho; por eso, ser maestro para mí es algo que no cambio por ninguna otra profesión. Es la mejor de todas (P1).

Tal como se evidencia, la vocación expresa la pasión por lo que hace y dignifica la profesión docente, en la medida que los docentes se preparan, se forman y se piensan críticamente; pues como en toda profesión, “es necesario que haya rigor en el saber y ética en la práctica” (Freire, 2002 P. 119).

Así mismo, las vivencias han despertado en estos maestros la sensibilidad, la caridad, la misericordia y el amor por el otro; además, ha hecho que esa dura realidad de sus estudiantes tome un lugar importante en ellos y los anime incluso, muchas veces, a salir de su estado de confort para disponerse a la ayuda y la solidaridad con ese otro que, muchas veces en silencio, grita en busca de un poco de cariño y atención, de escucha y cuidado, de protección y seguridad; en otras palabras, deseoso, simplemente, de ser amado, aceptado, valorado, visibilizado. Es desde ahí, justamente, desde donde cobra valor y significación el ejercicio de la vocación para los docentes, aunque en un principio no hubiera sido así.

El aprendizaje del educador, al enseñar, no se da necesariamente a través de la rectificación de los errores que comete el estudiante, sino que en la medida en que se revisa internamente y se va abriendo al otro, así mismo se evalúa, se piensa y se involucra en la



vida de sus estudiantes para conocerlos y ofrecerles distintos caminos para recorrer (Freire, 2002 P.119)

Hay un relato, en particular, en el cual una de las docentes expresa cómo la falta de amor por su vocación, en un principio, la llevó a la discriminación, al no reconocimiento de las diferencias, pero luego de un acontecimiento fuerte, reflexionó en torno al sentido y significado que le estaba dando a su profesión y descubrió que eso no era lo que ella esperaba de sí misma; la frustración producida por tal situación le ayudó a darle un giro a su vida, a la forma de concebir al otro y al desempeño de su profesión.

Uno como maestro siempre quiere tener grupos excelentes, que todos los que estudien allí sean excelentes; me costaba tener estudiantes pasivos, no respetaba mucho el ritmo de aprendizaje diferente, que es más lento, que interactúa lento y tenía un niño así que, de algún modo, lo aislé....Qué error tan grande cuando uno como maestro no alcanza a dimensionar que muchas veces ese que tiene el aprendizaje lento y ni interactúa, se le puede ayudar para que descubra también sus posibilidades y mejore su rendimiento. No me di a la tarea de conocerlo y tan solo tenía cinco años, estaba en el preescolar...Este niño se ahogó. Para mí, esto fue muy traumático, porque siento que yo lo discriminé. Para mí fue doloroso, me quedó un vacío horrible, pero le doy gracia a Dios, porque eso fue al principio de mi práctica docente. A mi esa experiencia me marcó mucho porque siento que Dios me dio la posibilidad de tener ese niño para hacer cosas mejores, para hacer grandes cosas y yo lo ignoré (P4).

A partir de experiencias significativas, dolorosas y hasta traumáticas algunas veces, los docentes se han visto en la imperiosa necesidad de reconvertir su trabajo para responder a las necesidades del alumno, atendiendo a sus diferencias y diversidad contextual; de igual forma les sucede con aquel niño o joven que también, a veces, llega sin ningún deseo de estudiar, totalmente desmotivado porque trae su dignidad por el piso, pues considera que el estudio es pérdida de tiempo, que lo importante es “vivir a lo bien”.

En esta institución, los docentes se han visto casi obligados a criticar y a cambiar su propia mentalidad y sus actitudes para aceptar la divergencia en el grupo de los estudiantes, es más, han tomado la decisión de asumir labores educativas básicas de las cuales el alumno ha carecido en el medio social de donde proviene. Es admirable la agudeza que esos maestros han desarrollado en el trabajo con estos niños, puesto que los conocen muy bien y comprenden sus comportamientos; por lo tanto, ya son considerados como terrenos sagrados en los que se puede sembrar, aun cuando pareciera que algunos de ellos son casos perdidos por su forma de proceder.

Dichos estudiantes se convierten, por consiguiente, en un reto y en una responsabilidad para el docente quien, desde esa vocación, fortalecida en su quehacer cotidiano, descubre nuevas y más humanas estrategias para acompañar el proceso formativo de estos niños; de esa manera ellos se sentirán reconocidos y, fundamentalmente, valorados y dignificados como personas en su entorno escolar y social.

La docencia es un trabajo con los otros y sobre los otros, porque es una actividad desarrollada en medio de un conjunto de relaciones interpersonales intensas y sistemáticas y, por lo tanto, requiere ir más allá del dominio y uso de conocimientos técnicos, racionales

y especializados. Quien enseña tiene que invertir en la construcción de su personalidad, en el control de sus emociones, sentimientos y pasiones, con todo lo que ello tiene de estimulante, satisfactorio y riesgoso al mismo tiempo. Por otra parte, los docentes deben dar muestras reales no solo de que asumen un compromiso ético con los otros, sus estudiantes, sino también que les interesa su bienestar, su formación, su crecimiento humano y su felicidad.

Mira, yo por pereza apenas ahora estoy terminando la licenciatura y he reconocido la importancia de tener conocimiento de lo que se enseña; yo antes no me preocupaba casi por eso y les daba las clases a mis niños muy someras, tenía la misma metodología para todo; pero ahora también con mi estudio y el PTA me doy cuenta del porqué tantos niños se vuelan de clase y es porque el docente no los entusiasma con su estrategia, siempre todo de la misma manera, ¡qué pereza! Yo ahora procuro ser muy pendiente de eso y preparar mejor mis clases (P5).

Ser maestro es ir más allá de lo que uno vive en el aula de clases, es traspasar el muro del temor, de las frustraciones, de la discriminación, de la desigualdad, del desamor y abrirse a acoger al otro sin importar cómo sea, ni cómo venga; todos somos seres humanos y tenemos necesidades y fortalezas (P2).

Estos docentes, quizá sin muchos títulos universitarios, han logrado entregarse plenamente en el trabajo que realizan con sus niños. Es lo que podríamos llamar vocación, tal como lo expresa Rodríguez (1903), “los mal informados por un criterio insano piden que el maestro de escuela sea un sabio. Nada más arbitrario, lo que deseamos es que en la escuela haya más vocación, más práctica y menos teoría” (p.145).

Yoder en 1° tenía 7 años, caminaba como maleante, hablaba, así como los maleantes, su comportamiento era ese de vandalismo; por donde pasaba Yoder,

tiraba la mano, me agredía constantemente a los compañeros en el salón; es decir, un problema...

Yo me buscaba muchachos de la escuela normal superior para que me colaboraran 2 o 3 veces en la semana en lectura y escritura; cuando llegamos a tercero, Yoder iba mejorando poco...La mamá lo trataba muy mal, con palabras y golpes, con decirte que una vez un niño me dijo, dele duro a Yoder, profe, que la mamá le da duro para que él pueda entender', pero ese no es el caso, yo aquí no he venido a maltratar a nadie...“Yo me iba los domingos a la casa de Yoder a buscarlo, me lo llevaba a comer helado, mi esposo también lo hacía, porque nos preocupaba que Yoder ya pedía plata en la calle, en la calle, imagínate “...esa señora no era capaz de abrazar, pero eso se debe a la educación que ella tuvo; al final, terminamos bien con la señora y hoy Yoder ya está en 8° y ha mejorado mucho” (P7)

Los docentes en sus relatos hablan de las vivencias que han tenido, se comunican desde lo que son, desde lo que para ellos significa y tiene sentido su camino por la educación. Se puede decir que los sentidos y significados nuevos que los docentes han dado a su profesión parten de esa sensibilidad afectiva, espiritual y profesional que en el trasegar por la vida y más en esta institución por sus características especiales, les han movido internamente la existencia, llevándolos sin darse cuenta, a tomar el pulso de sus vidas, a orientarse en este mar de contradicciones, aciertos, limitaciones y fortalezas que, en ocasiones, trae la educación.

Los docentes han hecho una apuesta por la persona y por su contexto y por esto hoy ven cómo es posible el reconocimiento del otro. Valorarlo desde su realidad para poder hacer de él una persona integral. Estos relatos son para los docentes un encuentro y un redescubrimiento de sí mismos, un reconocimiento y una toma de conciencia con la

identidad que han construido y construyen. A la par, se ha dado “la lucha por los oprimidos, intentando superar las contradicciones en las que se encuentran los estudiantes, de modo que esta superación sea el surgimiento del hombre nuevo, no ya opresor, ni oprimido, sino liberándose” (Freire, 1972, p.37) cada día más en la medida en que se dan cuenta de sus potencialidades. “Esta es una profesión que te enseña, sobre todo, a ser humana. Me defino como una profesional, que necesita fortalecerse mucho más en conocimientos y en las nuevas tecnologías, que tengo mucho por aprender y por enseñar (P5).

### **Reconocimiento profesional**

*“Es muy gratificante saber que tus estudiantes te reconocen y que has sido importante para ellos, esos detalles me encantan y me hacen sentir orgullosa de mi profesión” (P5).*

Esta categoría hace referencia a la necesidad que tienen los docentes por estar más y mejor cuidados por parte del entramado social. La sociedad, con el paso del tiempo, ha ido dando otro significado, no muy alentador, a la profesión docente, a ello han contribuido también muchos docentes, debido a la falta de formación y profesionalismo a la hora de ejercer su trabajo.

Es verdad que todos necesitamos ser reconocidos, pues este fortalece nuestra autoestima y nos alienta y prepara para enfrentarnos con un entorno enormemente complejo, nos ayuda también a identificar nuestras potencialidades y a generar en nuestro quehacer educativo un estilo personal, es decir, una identidad.

Mis niños me quieren y yo a ellos; creo que esto hace parte de esa identificación que tengo con mi profesión, pero sé que debo procurar capacitarme más y mejor, leer,

actualizarme y dejar la pereza que a veces me invade y no me deja avanzar en el trabajo con los estudiantes (P5).

Desde esta investigación, es evidente que un aspecto que afecta positivamente el reconocimiento docente, como lo expone García (2010) es el de “poder palpar el esfuerzo y competencia de un profesional motivado y comprometido con su trabajo, como un elemento de valoración no sólo de ese docente en concreto sino también, por extensión, de la categoría a la que representa” (p.25).

Se considera, por tanto, que el carácter del reconocimiento no es instrumental, sino una forma de mostrar a los demás (y a uno mismo) el valor de una persona. Porque la persona es la dueña de los comportamientos que le llevaron a ser reconocida. Los docentes afirman que su labor no ha sido totalmente reconocida ni política ni socialmente: “...a veces la sociedad no nos da el lugar que merecemos” (P1).

Sin embargo, se sienten satisfechos por la valoración que muchos estudiantes y padres de familia hacen de su trabajo y del aporte que han dado a muchos de ellos, incluso a costa de lágrimas, de desacomodarse para formarse más y mejor profesionalmente. De esta manera, tener mejores elementos para poder responder a las demandas de los estudiantes de hoy, a sus necesidades de formación, a los avances tecnológicos y a la facilidad de acceso a todo tipo de información.

Es cierto también que se requiere de unas políticas educativas que promuevan la mejora profesional del docente, que se los estimule con mejores incentivos económicos, con infraestructuras acordes con las demandas y las regiones, con la consecución de materiales didácticos adecuados y suficientes para todos; pero, sobre todo, que los mismos

docentes demuestren el amor y la pasión que sienten por lo que hacen; esa es la mayor inversión que ellos pueden ofrecer por el otro, por sus estudiantes y por sus circunstancias particulares:

Cuando se celebró el día del maestro, la señora me trajo una gallina y un bulto de cosas para mí, fue muy agradable ver el agradecimiento de la señora, porque se les había brindado la oportunidad a las niñas para superarse. Y luego nos invitó a todos los profes a una comida en la finca donde trabajaba. De esta manera, con ella se fueron fortaleciendo los lazos de amistad y siempre estaba en el colegio, preguntando por el proceso académico de las niñas”. (P3)

Es innegable que nuestro país está pasando por una crisis educacional bastante difícil, debido a los bajos resultados de las pruebas realizadas a nivel nacional cada año, pero la realidad de la Institución de la cual se habla en esta investigación, requiere no solo de un esfuerzo por el trabajo académico sino, en gran escala, por la integración social, la valoración y reconstrucción de la dignidad, tanto con los estudiantes como con los padres de familia. Hoy, cuando no se tiene un reconocimiento social ni político, es significativo y halagador saber que muchos jóvenes de dicha Institución se han graduado y que la realidad para ellos va tomando un rumbo más amable y cálido. Sin duda el docente, según Sarramona (2008):

Sigue teniendo un papel decisivo en la conformación de la personalidad de los estudiantes y de su preparación y de estos dependerán, en gran parte, sus resultados.

La importancia de los educadores no es hoy menor que en tiempos pasados, aunque

su responsabilidad no sea exclusiva y su actuación haya variado sustancialmente” (p.183).

No ha sido en vano el esfuerzo y los deseos de superación que se ha sembrado en los niños y jóvenes a lo largo de tantos años de trabajo. Poder promoverlos ha conducido a fortalecer un mejor capital cultural, en la construcción de proyectos de convivencia y en el acercamiento a un pensamiento cada vez más crítico e inclusivo, donde los niños han encontrado un espacio, una palabra, un abrazo, una corrección, un buen maestro. “Ser maestro es descubrir que esa persona que está en tu aula tiene una historia y, por eso, es necesario buscar la manera para integrarla, respetarla y quererla” (P.3)

Ayudar a transformar esas historias de los estudiantes, ha sido la misión de los maestros; ellos se han gastado, han develado sus vidas en estos relatos de sus experiencias y han comprendido mejor los sentidos y significados dados por ellos mismos a su profesión, aún medio de vicisitudes, porque no es fácil, en ocasiones, el reconocimiento social debido a muchos factores, incluso el racial.

En el municipio de Turbo y en esta Institución a la cual pertenecen los docentes investigados, la mayoría de la población es afro. Allí, poco a poco se van visibilizando en la medida en que se va logrando tanto el reconocimiento, la valoración personal y el respeto por sí mismos y los otros, como el descubrimiento del potencial y el aprovechamiento de las oportunidades que se tienen al pertenecer a una institución educativa.

## **4.2 Discusión**



*“Cuando narramos, comprendemos cómo nos constituimos hombres, mujeres, alumnos/as, maestros/as, en la escuela, en la familia y en la sociedad” (Weschenfelder, citado por Leite, 2012 p. 13)*

La acción educativa no se circunscribe al quehacer en el aula. Supone una historia personal y profesional, en la cual se han fundado una serie de significados (conceptos, creencias, supuestos, saberes y valores) que fundamentan la acción docente, a partir de las experiencias de aprendizaje y desarrollo profesional que se centran no sólo en 'qué hacer', sino también en el tipo de profesor que es posible ser” (Mockler citado por Bolívar et al, 2014 p.107).

En los relatos docentes se ponen en juego las apreciaciones y construcciones personales que dan cuenta de los sentidos y significados que han configurado alrededor de la profesión, desde una dimensión ética y moral, asociada a los valores que representan; una dimensión social, referida a la finalidad del trabajo docente; desde una dimensión formativa, que se expresa en el interés por el aprendizaje y actualización permanentes y, desde una dimensión institucional (laboral) que tiene que ver con el sentido que asume en la realización de la tarea docente, desde las condiciones particulares de cada institución por las que han transitado. De acuerdo con Schütz (1932, p.113):

El sujeto realiza acciones que están cargadas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción puede ser interpretada por otro. Las vivencias son interpretadas subjetivamente, pues el sujeto recurre a su repositorio de conocimiento disponible, para asociar aquello que se conoce a lo que se desconoce

En esta configuración de sentido de la profesión docente, han existido personas significativas como padres y profesores con quienes se generaron vínculos de identificación que incidieron en la elección de la carrera docente e influyeron en su vocacionalidad. Berger y Luckman (1991) llaman a estas personas “otros significantes”, para referirse a las personas con las que el sujeto se identifica, y, manifiestan una adhesión emocional a ellos. “Los docentes internalizan características personales y profesionales con las que se identifican, porque desean poseerlas o las poseen y las ven proyectadas en ellos. Establecen una relación afectiva: admiración, respeto, simpatía...” (Ojeda, 2008, p.4).

Las marcas de la identidad docente están relacionadas con los modos o formas de ser docente que se manifiestan en el presente. El compromiso con las personas que trabaja y la exigencia hacia ellos mismos y los otros, son características atribuidas a este rol profesional. “Estas capacidades y actitudes tienen un fuerte arraigo en su “ser” personal y profesional” (Ojeda, 2008).

Las actitudes hacia la profesión docente y de manera particular, hacia los “otros” (los estudiantes) les permiten reconocer sus diferencias y valorar sus potencialidades. La mirada al “otro” como una expresión estética de la singularidad “está también sometida a la intersubjetividad, que constituye una característica del mundo social. El Aquí se define porque se reconoce un Allí, donde está el otro” (Schütz, 1932. P.39).

La construcción de sentido acontece en el ir y venir de las experiencias individuales y colectivas a lo largo de la historia de las personas, constituyendo un proceso continuo de conformación y re-configuración de las identidades.

## 5. Conclusiones

En esta investigación se pudo comprender:

(i) que los sentidos y significados han sido una construcción de años en la que los docentes se han ido transformando, no solo por los estudios sino también y, especialmente, por las experiencias vividas en esta Institución las cuales les han tocado lo más profundo del alma y en las que se han conocido y ayudado a otros a mejorar su vida, independiente de sus comportamientos, porque han comprendido que son el resultado del abandono y el desamor por parte de sus padres.

(ii) Los sentidos y significados encontrados en los relatos de los docentes han mostrado que vale la pena defender esta profesión como un espacio verdadero tanto para la propia transformación, como para el reencuentro consigo mismo y con las convicciones culturales que se han ido construyendo. Es una profesión en la que se mira al otro como una expresión estética de la singularidad y en la que, sin duda, no solo han asumido los significados encontrados sino que los han afectado con su aporte, como lo deja ver

(Vergara (2005, P.2) ...”el profesor que se desempeña como tal en cualquier nivel educativo, basa sus acciones en el significado de las cosas de su mundo, se considera que es ahí donde “construye” el significado a partir de las interacciones sociales que tiene, pero también influye ese espacio para que sea capaz de reflexionar y modificar el significado a partir del proceso interpretativo que puede realizar como sujeto ... se podría decir que los docentes han asumido un nuevo reto no solo para educar, sino también para acompañar a sus estudiantes.

(iii) En estos sentidos y significados que van construyendo los docentes investigados han logrado comprender que la identidad profesional, la vocación profesional y el reconocimiento profesional han sido los fundamentos de su vida como docentes; enraizados estos en dimensiones que han nutrido su vida como, por ejemplo, el compromiso, el grado de satisfacción, la imagen que tienen de sí mismos, el empoderamiento de su profesión las cuales les ha llevado al liderazgo y a una mayor pasión por lo que hacen, lo mismo que a la satisfacción personal, a la necesidad de actualizarse cada vez más y mejor, para encontrar en esta profesión su proyecto de vida.

(iv) El ejercicio de la docencia implica vocación, lo cual se ve claramente reflejado en esta investigación, aunque no todos los docentes pensaron en esta como una prioridad, con el paso del tiempo y a partir de las diferentes experiencias vividas, resignificaron su profesión como docentes e hicieron de esta un compromiso personal y social; asumieron, además, una posición crítica y reflexiva de su ser y quehacer, convencidos de su tarea que se recrea con su actitud de superación y con el reconocimiento de sus estudiantes quienes los motivan cada día.

(v) Por último es importante reconocer la manera cómo los docentes han ido llevando a los estudiantes a reconocerse como afros, valorando sus raíces, posicionándose desde dentro y enriqueciéndose con esa herencia positiva de la cultura tan diversa que les caracteriza por su espontaneidad, solidaridad, fuerza, alegría, fortaleza interior , entre otras y les ha ido ayudando a sentirse identificados no solo con el color de piel, sino también con esa esencia espiritual negra, llevándolos a un cambio de mentalidad sobre el sentido de su existencia y a pensar sobre mejorar su calidad de vida, enfrentando con altura las diversas realidades que se presenten, amando ese ser que nos hace únicos y diversos a la vez.

## **6. Recomendaciones**

De acuerdo al trabajo realizado se hace necesario tener presente que los docentes tienen una tarea vital que no es solo subjetiva en la que mire el sentir, lo que le afecta y desea, sino que también esta tarea debe estar encaminada al tipo de hombre y mujer que requiere la sociedad en el momento actual, en esta medida el docente ira reafirmando su figura cada vez más dentro del contexto donde vive.

El docente encuentra sentido y significado a su profesión en la medida que se encuentra al servicio de la humanidad, es decir, cuando él se ha encontrado consigo mismo, se reconoce como una persona diversa, con dignidad, dueña de sí y comprometida desde las entrañas con la realidad que le rodea y le hace levantarse cada día y buscar distintos modos de entrar descalzo en el interior de cada niño, es así como el docente enseña a vivir valorando la diferencia del otro y asumiéndolo como se presenta.

Es necesario que los docentes piensen más seriamente en permear el contexto donde trabajan con sus pensamientos positivos, constructivos como agente de cambio, puesto que solo el docente puede ayudar a los estudiantes a crear historias que dignifiquen más al otro, mediando en la cultura de este y desde allí brindarle elementos que le fortalezcan y ayuden internamente para enfrentarse al mundo como constructores de nueva sociedad. Es por esto tan importante la razón de ser de un docente vacacionado, que se sienta identificado con su profesión porque esta le permitirá nutrirse cada día de las vivencias a pesar de las adversidades que hacen parte del camino de la vida como lo expresa González (2013) “el docente podrá demolerse, pero jamás derrotarse”. (p.5)

Se sugiere realizar investigaciones en torno a cómo se ven los docentes desde las historias de vida de estos que permita un abordaje mucho más comprensivo de estos sentidos y significados con un enfoque IAP en el que se involucre a toda la comunidad educativa y desde allí se pueda dar una transformación que brinde elementos precisos a la institución educativa para continuar en el proceso de mejoramiento de la persona en el contexto diverso que vive.



## Referencias

- Alegre, M (1999) Análisis de la profesión docente. Alicante. España. Caja de ahorro Mediterráneo.
- Arendt, H. (1993). La condición Humana. Barcelona: Paidós.
- Augé, Marc. 1979 (1987). Símbolo, Función e Historia: Interrogantes de la Antropología. México. Grijalbo.
- Axel, H (1992). La lucha por el Reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales. Barcelona España.
- Baudrillard, J. (1991). *La Transparencia del Mal*. Barcelona. Anagrama.
- Bauman, Z (2002) La hermenéutica de las ciencias sociales. Buenos Aires. Nueva Visión,
- Bauman, Z. (2015) Los retos de la educación en la modernidad líquida. Barcelona. Gelisa.
- Berger P. y T. Luckman (1986). La construcción social de la realidad (Cap. III). Buenos Aires. Amorrortu.
- Blanco, R. (2005): Curso Taller: Investigación y sistematización de innovaciones educativas. Versión Preliminar del Módulo “Innovación educativa y calidad de la educación” UNESCO, Red INNOVEMOS.
- Bolívar (2002). "¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1).
- Bolívar (2004). Ciudadanía y Escuela Pública en el contexto de diversidad cultural vol. 9, núm. 20, pp. 15-38.



Bolívar, Antonio, Fernández Cruz, Manuel & Molina Ruiz, Enriqueta (2004, Noviembre).

Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial [69 párrafos]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 6(1), Consultado en: <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0501125>.

Bolívar A, Domingo, J y Fernández. M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: Muralla.

Bolívar, A & Domingo, J (2006). La investigación biográfica y narrativa. Barcelona. Paidós

Bolívar, M. Fernández & Molina. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. Barcelona. Paidós

Bruner, J. (1998a). Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza.,

Bruner, J. (1998b). Realidad mental y mundos posibles: los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia. Barcelona: Gedisa.

Cantón M, I; Téllez M, S. 2006. La satisfacción laboral y profesional de los profesores. Revista Lasallista de Investigación, vol. 13, núm. 1, pp. 214-226 Corporación Universitaria Lasallista Antioquia, Colombia.

Cattonar, B. (2001). Les identités professionnelles enseignantes. Ebauche d'un cadre d'analyse. Cahiers de Recherche du girsself, 10 (mars). [11] Volumen 6, No. 1, Art. 12. 366 p.

- Cole, Ardra L. & Knowles, J. Gary (2001). *Lives in context: The art of life history research*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press. (Vid. review note de Volker Wedekind en *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 5(3), 2004. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-04/04-3-4-e.htm>.)
- Connelly, Michael & Clandinin, Jean (2000). Narrative understandings of teacher knowledge. *Journal of Curriculum and Supervision*, 15(4), 315-331.
- Day, C. (2006). Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional de docente y sus valores. Madrid: Nacea.
- Day, C. (2009). A Passion for Quality: Teachers Who Make a Difference. *Schrift voor lerarenopleiders*, vol.30, n.3, 4-13.
- De Azevedo, H.H. (2013). La construcción de la profesionalidad docente. *Educación*, vol.22, n.42, 97-115.
- Deleuze, Gilles. 1969 (1994). *Lógica del Sentido*. Paidós. Barcelona.
- Dubar, C (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Paidós
- Foucault, Michael: Sujeto e Historia. Artículo de Edgardo Castro (2006). Universidad San Martín y Universidad Nacional del Rosario. Tópico n-14. Santa Fe.
- Frankl, Víctor (1988). *La voluntad de sentido*. Barcelona. Herder

- Freire, P (1972) *Pedagogía del Oprimido*, Montevideo, tierra nueva. Buenos Aires, siglo XXI.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la autonomía*. Buenos Aires. Siglo veintiuno
- García M, C. (2006). “Los profesores como trabajadores del conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida”. En F. LARROSA MARTÍNEZ & M. D. JIMÉNEZ
- García, C (2011). *La profesión docente en momentos de cambios. ¿Qué nos dicen los estudios internacionales?* pp. 49-68.
- Gergen, K. (2007) (p.189) *construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Bogotá. Uniandes.
- Gergen, K. (1996a). *Realidades y relaciones: aproximación a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (1996b). *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (2006). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.,
- Gergen, K. J. y M. M. Gergen (1983), *Narrative and the self as relationship*. En L. Berkowitz, (Ed.), *Advances in experimental social psychology*. San Diego: Academic Press.
- González, F. L. *Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad*. Universitas Psychologica. En <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/305/439>.

- Guarín, G. (2014). El rol del maestro en la vida moderna: Dominios simbólicos y cosmovisiones. Manizales: Universidad de Manizales.
- Huberman, M, Thompson, Ch & Weiland, S. (2000). Perspectivas de la carrera del profesor. En Bruce J. Biddle, Thomas L. Good & Ivor F. Goodson (Eds.), *La enseñanza y los profesores, I. La profesión de enseñar* (pp.19-98). Barcelona: Paidós.
- Ibáñez, J. (1994). El regreso del sujeto. Madrid: Siglo XXI.
- Imbernón (2002). Nuevos retos de la profesión docente II seminario internacional Relfido (Red Europea y Latinoamericana de Formación e Innovación Docente) Barcelona. P. 6. vol. 13, nº 2. Revista de currículum y formación del profesorado.
- Imbernón (2002). Nuevos retos de la profesión docente II seminario internacional Relfido (Red Europea y Latinoamericana de Formación e Innovación Docente) Barcelona. P. 6. vol. 13, nº 2. Revista de currículum y formación del profesorado.
- Imbernon, (1999). Amplitud y profundidad de la mirada la educación ayer, hoy y mañana. Barcelona. Editorial Graó. Barcelona.
- Imbernon, F. (1994), *La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional*. Graó. Barcelona.
- Larrosa Martínez, Faustino (2010). Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. REIFOP, 13 (4).
- Meriu P, (1995) Pedagogía: Entre el decir y el hacer. Citado por Armando Zambrano. Universidad, Santiago de Cali. Colombia.
- Merriam, (1998). Estudio de casos en investigación cualitativa. Estados Unidos

- Ministerio de Educación Nacional. (2011). Dirección de Calidad Viceministerio Preescolar Básica y Media. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-12-s.htm>.
- Monereo, C. y Badia, A. (2011). Los heterónimos del docente: Identidad, selfs y enseñanza. Madrid. Narcea.
- Nuevos retos de la profesión docente ii seminario internacional relfido. (Red Europea y Latinoamericana de Formación e Innovación Docente) Barcelona. FODIP.
- Palmer, J. (2007). *The courage to teach: exploring the inner landscape of a teacher's life* (10ª.). San Francisco: Jossey Bass.
- Molina, A. (2013). Maestros e Intelectua- les en la sociedad colombiana. Manizales: Universidad de Manizales.
- Mouffe, Cha. (1999). En torno a lo político. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Osin y Lesgold (2011). Profesorado y calidad de la educación. Revista participación Educativa. Número 16.
- Pereña, F. (1995). Jesús Ibáñez: de la significación al sentido. Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, (23), 70-76.
- Pereña, F. Jesús Ibáñez: de la significación al sentido. Extraído el 2 de octubre, 2007 de <http://www.hartza.com/ibañez.htm>.
- Perrenoud, P. (2002). De la pratique réflexive au travail sur l habitus, recherche, et formation, sous presse, N° 36.
- Perrenoud, P. (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Barcelona. Graó.
- Perrenoud, P. (2007). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica. Barcelona. Graó.

- Rivas, J. I. (2000). "El trabajo de los docentes". Profesorado y reforma: ¿un cambio en las prácticas de los docentes? Málaga: Aljibe, 139–153.
- Rodríguez B. Cayetano. (1903) Maestros, no sabios. México intelectual. Tomo XXV. P.145
- Sarramona, J. (2008). Formación del profesorado y carrera docente. In COFAPA. Editorial, Madrid, Santillana. (Pp19-114).
- Schön, D.A. (1987). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones. Barcelona: Paidós.
- Tenti Fanfani, E. (1999), *El arte del buen maestro*. Pax-Mexico/Cesarman, Mexico DF.
- Van Manen, M. (1994). Pedagogy, virtue, and narrative identity in teaching. *Curriculum Inquiry*, 24 (2), 135-170.
- Vergara, M. (2005) REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Vol. 3, No. 1. Madrid, España  
[http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol3n1\\_e/Vergara.pdf](http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol3n1_e/Vergara.pdf)
- Vygotsky y la formación social de la mente. (2009) España: Paidós.
- Vygotsky, L. (1987). Pensamiento y lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Buenos Aires: La Pléyade.
- Vygotsky, L. (1989). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona. Crítica.
- Wang M. (1988). Atención a la diversidad del alumno. Madrid. Ediciones Narcea,
- Weschenfelder, N. V. (2009). "Historia de vida y memoria de los maestros del movimiento sin tierra de Brasil: recuerdos de la niñez, escuela y proceso de formación" en *Revista de Didácticas Específicas*, 1, pp. 167-190.

Zabalza, (2000) Seminario: Los educadores en la sociedad del siglo XXI. Madrid, España.

Zemelman, H. (2010) Sujeto y Subjetividad: La problemática de las Alternativas como construcción posible. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, N° 27.